

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



¿Eres el líder que tu equipo necesita?

Las implicancias de los estilos de liderazgo del entrenador/a sobre la cohesión grupal percibida por futbolistas peruanas.

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en

Psicología que presenta:

***Tom Alberto Chirinos Rúa***

Asesor:

***Mg. David Castillo Castañeda***

**Lima, 2024**

### Informe de Similitud

Yo David Lorenzo Castillo Castañeda, docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado:

¿Eres el líder que tu equipo necesita? Las implicancias de los estilos de liderazgo del entrenador/a sobre la cohesión grupal percibida por futbolistas peruanas del autor: Tom Alberto Chirinos Rúa

Dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 13%

Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 10/10/24

- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha:

San Miguel, Lima, 10/10/2024


Apellidos y nombres asesor:

David Lorenzo Castilla Castañeda

DNI: 41394628

ORCID: 0000-0003-2924-5207

Firma:



## **Agradecimientos**

A Jehová por mostrarme su amor y gracia a través de distintos milagros.

A mi madre Irma y mi padre Nilthon por ser el sustento económico y emocional en cada paso profesional.

A mi mamá Zaida, mi hermanito de luz Bryam y mis mascotas Hachiko, Bocho y Rocky por brindarme el amor necesario para recobrar energías y culminar la investigación.

A mi abuelo Félix por enseñarme a tomar con perspectiva cada desafío académico y laboral. Siempre con una sonrisa.

A mi asesor David Castillo por su amabilidad, empatía y paciencia en la delimitación del tema de investigación y el desarrollo del trabajo.



### Resumen

El fútbol femenino en el Perú ha recibido últimamente un creciente interés científico. Las investigaciones exploran principalmente, bajo una metodología cualitativa, aspectos relacionados a la discriminación o a los tratos diferentes recibidos por parte de instituciones, ignorando posibles asociaciones entre variables psicológicas. El objetivo general de la presente investigación es determinar el rol predictor que tienen los estilos de liderazgo del entrenador sobre la cohesión grupal [CG]. De manera específica, se pretende explorar las correlaciones de las dimensiones de ambos constructos con las variables de la ficha sociodemográfica, así como analizar las diferencias de las distintas puntuaciones según las variables sociodemográficas. Se administraron la Escala de Liderazgo del Entrenador en su versión para deportistas [LSS-2] y el Cuestionario Multidimensional de Cohesión en Deporte [IMCODE] a futbolistas mujeres de equipos amateurs y de la Primera División de Fútbol Femenino Peruano (n=85). Los resultados revelaron que el estilo de Implicación en el Desarrollo del Deportista [IMDEP] es un predictor positivo de CG. Asimismo, mientras más años la deportista practique al fútbol, percibirá una mayor conducta autocrática [CAU] en los entrenadores, pudiendo desencadenar en conflictos intragrupales. También, se encontró que las futbolistas suplentes se perciben menos valoradas por su entorno, y que el equipo nacional presentaba menor atracción hacia el grupo [ATG] en comparación a las futbolistas no convocadas. Desde una perspectiva práctica, los hallazgos sugieren desarrollar un plan de psicoeducación y entrenamiento sobre el clima *empowering* dirigido a entrenadores y, así, lograr una mayor adherencia, motivación autodeterminada y rendimiento grupal.

**Palabras clave:** *fútbol femenino, estilos de liderazgo, entrenador, cohesión, selección peruana.*

### Abstract

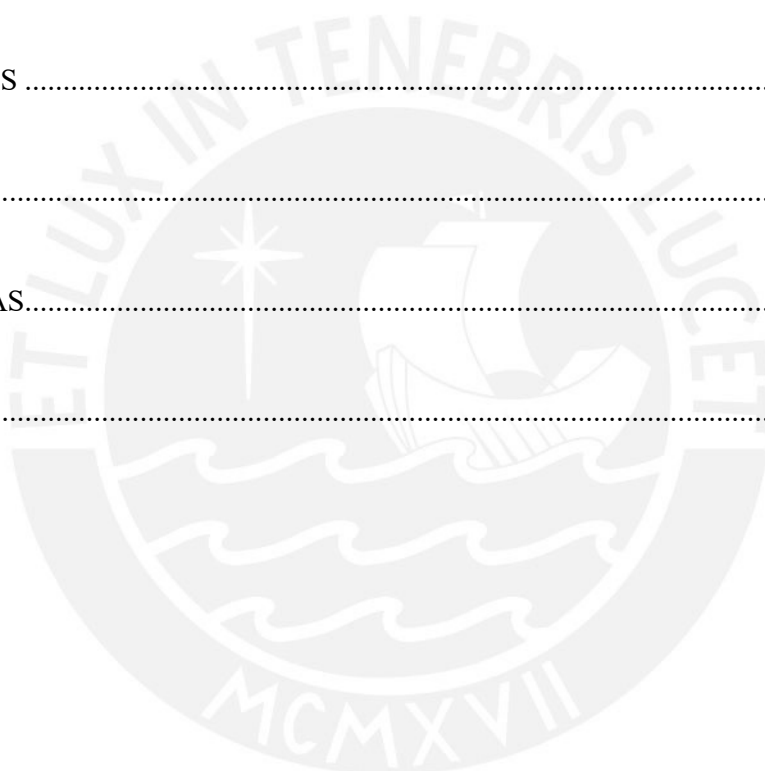
Women's soccer in Peru has recently garnered increasing scientific interest. Research in this area predominantly employs qualitative methodologies to explore issues related to discrimination or the differential treatment received from institutions, often overlooking potential associations between psychological variables. The primary objective of this study is to determine the predictive role of coaches' leadership styles on group cohesion [GC]. Specifically, it aims to explore the correlations between the dimensions of both constructs and the variables in the sociodemographic data, as well as to analyze differences in various scores according to sociodemographic variables. The Coach Leadership Scale for Sport [LSS-2] and the Multidimensional Sport Cohesion Instrument [IMCODE] were administered to female football players from amateur teams and the First Division of Peruvian Women's Football (n=85). The results revealed that the Athlete Development Involvement [IMDEP] style is a positive predictor of GC. Additionally, the more years an athlete has played football, the more they perceive autocratic behavior [CAU] in their coaches, which may potentially lead to intragroup conflicts. It was also found that substitute players perceive themselves as less valued by their environment, and that the national team exhibited lower attraction to the group [ATG] compared to non-selected players. From a practical perspective, the findings suggest the development of a psychoeducational and training plan focused on creating an empowering climate for coaches, thereby achieving greater adherence, self-determined motivation, and group performance.

**Keywords:** *women's soccer, leadership styles, coach, cohesion, Peruvian national soccer team.*



**TABLA DE CONTENIDOS**

INTRODUCCIÓN.....	7
MÉTODO .....	21
Participantes.....	21
Medición.....	22
Procedimiento .....	24
Análisis de datos.....	25
RESULTADOS .....	27
DISCUSIÓN.....	32
REFERENCIAS.....	45
APÉNDICES .....	63



## Introducción

En los últimos años, el deporte se ha convertido en uno de los fenómenos socioculturales con mayor impacto en la sociedad, ya que genera un entretenimiento único (Mendoza, 2016). Además, es una de las industrias en las que más se invierte y mayores ganancias económicas se obtienen, ya que existe una enorme difusión y estudio especializado por parte de diversos sectores de trabajo como el periodismo, la publicidad, el turismo, la administración de negocios, entre otros. Dichos sectores, enmarcados dentro de empresas y/o organizaciones, se encargan de la logística, el financiamiento y la regulación del presente fenómeno como rubro económico (Altuve, 2011; García, 2016).

Uno de los eventos deportivos con mayor repercusión mediática y económica a nivel internacional son los Juegos Olímpicos (JJO), donde cada cuatro años compiten los considerados mejores deportistas de cada país. Pese a que una gran proporción de la población mundial no puede asistir a este evento, la cobertura mediática de los Juegos logra un alcance significativo de 4.5 mil millones de espectadores de todo el mundo. Tal es la repercusión que existe, que ya no solo se construyó una villa residencial para los atletas, sino también para los periodistas y técnicos de medios de comunicación. Por ejemplo, la residencia destinada a los medios albergará a más de 1000 trabajadores durante los JJO de París 2024, lo que les permitirá encontrarse en una ideal posición para observar y realizar entrevistas a los atletas en sus recintos de competición (Comité Olímpico Internacional, 2019; Olympics, 2024).

Sobre lo mencionado, la literatura existente señala que esta enorme difusión tendría la capacidad de influir sobre las concepciones y percepciones que tiene la población mundial sobre temas como la nacionalidad, el género y la relevancia percibida de algunas modalidades deportivas sobre otras o de un sexo sobre otro (Eagleman et al., 2014; Geurin y Naraine, 2020). Por consiguiente, algunos estereotipos y prejuicios instaurados en la sociedad serían reforzados por el contenido difundido por medios televisivos y digitales. Sobre ello, Borraz (2016) analizó la presencia de mujeres y hombres atletas españoles durante los JJO de Río de Janeiro 2016, donde señaló que, pese a que la participación de las mujeres españolas en dichos Juegos superó el 45%, y obtuvieron cuatro de las siete medallas totales, los hombres acaparaban las noticias hasta tres veces más que ellas

(Anuario de Estadísticas Deportivas, 2019). En contraste, las atletas mujeres eran relegadas a la parte final de las noticias, donde los medios de comunicación hacían referencia a su vida privada (estado civil, edad, etc.) o aludían a ellas con algún tipo de connotación sexual (Mayoral y Mera, 2017; Rangel y Ramírez, 2018).

Esta problemática se refleja aún más en el deporte con más ingresos monetarios generados, el fútbol, puesto que se practica en casi todos los países del mundo y cuenta con una considerable cantidad de seguidores capaces de consolidar concepciones particulares sobre el sexo femenino (Burch et al., 2020). Como señala la Federación Internacional de Fútbol Asociación [FIFA] (2023), el Mundial de Fútbol Qatar 2022 presenció uno de los partidos con más fanáticos de los últimos 28 años, solo superado por la final del Mundial de Estados Unidos 1994. Concretamente, en el partido de fase de grupos entre Argentina y México, las tribunas del Estadio Lusail albergaron 88 mil asistentes. Asimismo, el evento internacional ha atraído la atención de una asombrosa cantidad de 5.000 millones de personas, quienes han seguido el contenido del torneo a través de múltiples plataformas y dispositivos en todo el universo de los medios de comunicación.

En este sentido, De Rose et al. (2001) menciona que el fútbol presenta un mayor alcance debido a su presencia destacada en los medios de comunicación. Sin embargo, esta realidad no se ajusta al fútbol femenino, ya que no tiene la misma repercusión social (Pérez-Muñoz et al., 2018). Según la Comisión Europea del Deporte (ECS) (2014), las mujeres en sus interacciones sociales son percibidas como débiles y sumisas. Como resultado, las deportistas son erróneamente señaladas como incompetentes por su supuesta delicadeza. En contraste, los hombres son concebidos como personas valientes, firmes, veloces, resistentes y fuertes (Moawad, 2019; Rodríguez-Teijeiro, 2005). Consecuentemente, la sociedad reconoce más los logros deportivos que estén vinculados al sexo masculino (ECS, 2014; Martin, 2006)

Por tanto, como concluyen Mujika-Alberdi et al. (2021) y Sainz de Baranda (2014), los éxitos deportivos de una mujer no aseguran su visibilidad social. Además, los tratos mediáticos de invisibilidad e inferioridad, desencadenados por los estereotipos sociales, ocasionan que las deportistas perciban que están siendo ninguneadas pese a sus méritos deportivos. Por ende, participan en pocas competencias y abandonan la práctica deportiva con mayor frecuencia en comparación a los hombres, debido a que experimentan un conflicto entre su rol preestablecido socialmente como mujer y como atleta (González-Palomares et al.,

2017; Guillet, et. al, 2006; Martínez-Abajo et al., 2020). Por ende, manifiestan desilusión, fracaso y rechazo, lo cual disminuye su autoestima (Guillet et. al, 2006; Tavera y Sáez, 2003). Cabe señalar que los deportes estereotípicamente femeninos son la natación, la gimnasia, el vóley, etc. Mientras que los “deportes para hombres” son el rugby, lucha, fútbol, etc. (Moawad, 2019).

Respecto a la inequidad de género dentro del “deporte rey”, es importante señalar que, desde el siglo XIX, existieron comentarios negativos por parte de importantes medios de comunicación como el “*Bristol Mercury and Daily Post*”. Por ejemplo, declaraciones como: “Las mujeres nunca sabrán jugar al fútbol y, aunque fueran capaces de ello, este deporte siempre será inapropiado para su sexo” (Bernal, 2019). Estas críticas reflejan una estigmatización social hacia las deportistas en esa época; las cuales, a pesar de que hayan pasado dos siglos de vida, actualmente se replican en distintos entornos. Consecuentemente, las instituciones brindan mínimas cantidades de dinero para el crecimiento del fútbol femenino y los usuarios de redes sociales infravaloran el desempeño de las deportistas. Dentro de este contexto, las futbolistas son invisibilizadas y subestimadas (Dosal et al., 2017; Vargas y Najjar, 2020).

Aquello se refleja en la Selección Colombiana de Fútbol Femenino. Las deportistas señalaron que el Estado no brinda soporte económico suficiente al equipo. Además, los medios de comunicación se muestran reacios a realizar coberturas de los partidos y sus salarios son menores en comparación al de los hombres (Martínez, 2019). También, algunas futbolistas tienen contratos con cláusulas que especifican sanciones a quienes se embaracen, y otras son víctimas de acoso sexual. Por ejemplo, en el Mundial de Uruguay 2018, hubo una denuncia que inculpaba a los directores técnicos de acosar sexualmente a las deportistas durante las concentraciones. Por esta razón, algunas futbolistas decidieron abandonar el equipo (Bernal, 2019; Gómez, 2019). Recientemente, un caso particular fue manifestado en la Primera División Femenina de España. Dicho caso involucró el envío de una imagen con contenido sexual a las futbolistas por parte del staff técnico del equipo, la cual mostraba a los entrenadores desnudos tras ducharse. Este caso se agravó debido a la presencia de una menor de edad dentro del equipo (Diario La Razón, 2023).

Es esencial considerar que la invisibilización, así como el trato desigual y deshumano que experimenta esta población también se refleja en el contexto

nacional. Las seleccionadas peruanas cuentan con menores beneficios y mayores obstáculos en comparación a sus contrapartes masculinas. Respecto a ello, en la investigación de Paz (2019) acerca de la pasión y discriminación en el fútbol femenino limeño, una de las jugadoras profesionales comentó lo siguiente:

“A los hombres les dan buffet ya las futbolistas las encuentra el periodista desayunando en la tía veneno. La federación no da plata para las chicas, se lo dan a los hombres. Les pagan los chimpunes nuevos. Las camisetas que ellos usan son tres por juego, nosotras en los sudamericanos tenemos que usar una toda la competencia. También, el año pasado en un campeonato de la Federación en VIDENA, una chica se disloca el brazo y no había ambulancias que la lleven a un hospital, yéndose en un taxi. Yo creo que es un poco de machismo [...]. Antes había un trato más horizontal”

En resumen, la inequidad de género dentro de este ámbito genera que las jugadoras decidan abandonar la práctica de este deporte debido a que no existen las mínimas condiciones de seguridad y logística. En ese sentido, resulta fundamental cuestionar las propias ideaciones sociales preestablecidas sobre las mujeres dentro del entorno deportivo (Azaña, 2019; Calle, 2015) para luego proporcionarles espacios, donde no solamente se desempeñen óptimamente, sino también sean percibidas como una población importante a estudiar dentro del campo científico (Azaña, 2019; Calle, 2015).

Previo a indagar sobre este último ámbito, es importante mencionar que la investigación no es ajena a esta extensa popularidad con la que cuenta el fútbol, pues se ha encontrado literatura en los últimos años sobre diversas variables psicológicas que inciden en el rendimiento deportivo de equipos de fútbol. Por ejemplo, investigaciones que se enfocan en analizar la ansiedad, estrés, autoconfianza, concepto de equipo, clima motivacional, estilos de liderazgo y la CG (Chávez, 2018; Chicau et al., 2012; Fenoy y Campoy, 2012; González-Campos et al., 2015; Juárez, 2016; Marcos et al., 2013). Sin embargo, al igual que en el ámbito social y deportivo, la ciencia en algunas ocasiones invisibiliza a las mujeres atletas, ya que las investigaciones, enfocadas en analizar variables psicológicas y cuantificar atributos físicos, técnicos o tácticos en equipos de fútbol femenino, son pocas en comparación al fútbol masculino (Bradley et al., 2014).

La invisibilización científica de las futbolistas es frecuente pese a que,

comparados con los futbolistas, difieren en los cuatro dominios de entrenamiento deportivo (físico, técnico, táctico y psicológico), los cuales son importantes para contribuir a un rendimiento exitoso (Forsman et al., 2016). Dichas diferencias en los tres primeros dominios se explicitan en una investigación donde participaron 54 jugadores varones y 59 jugadoras mujeres que forman parte de la UEFA Champions League. En esta investigación, Bradley (2014) concluyó que los laterales y los mediocampistas masculinos cubren una mayor distancia total en kilómetros en el campo de juego que las mujeres con umbrales de velocidad más altos. Asimismo, los hombres tuvieron un menor agotamiento físico, menos pérdidas de balón y más pases completados.

En relación al dominio psicológico, Álvarez et al. (2014) indagaron sobre el perfil de habilidades psicológicas de 89 taekwondistas españoles y universitarios de alta competición (59 hombres y 30 mujeres). En esta investigación se halló que la motivación y la autoconfianza son variables que frecuentemente obtienen diferentes puntajes en los perfiles psicológicos según sexo. Es preciso señalar que, comúnmente, los hombres obtienen mejores puntuaciones en dichas variables. En la misma línea, en una investigación realizada por Cabrita et al. (2014) con 215 deportistas españoles (112 mujeres y 103 hombres) de diferentes modalidades (fútbol, baloncesto, hockey, etc.), se encontró que los hombres puntuaron más alto en la identificación deportiva. Es decir, los deportistas varones se dedican y se implican más en la práctica deportiva (Cabrita et al., 2014; Tusak et al., 2005).

Por añadidura, González-Ponce et al. (2013) hallaron dos resultados relevantes en una muestra con 75 jugadores de fútbol de la tercera división española y 69 jugadoras de la segunda división española. Por un lado, encontraron que los equipos masculinos están caracterizados por un mayor clima de implicación al ego, lo cual podría deberse a que los competidores varones perciben el éxito en el deporte como el mostrarse superior a los demás. Por otro lado, los resultados revelaron que los equipos femeninos obtuvieron mejores puntuaciones en el aspecto social de la cohesión. En esta línea, las mujeres deportistas también pueden alcanzar puntajes altos en determinadas variables psicológicas. Por ejemplo, Arias et al. (2016), en una investigación donde evaluaron las características psicológicas relacionadas con el rendimiento en 205 deportistas colombianos (87 mujeres y 118 varones), encontraron mejores valores para la cohesión de equipo y habilidad mental en las mujeres. Por su parte, Judge y Feddermann (2016), con 10 equipos de fútbol femenino y 13 equipos

de fútbol masculino de la primera división suiza ( $n=471$  futbolistas), hallaron que las mujeres mostraron mayor tendencia a experimentar ansiedad y depresión.

En síntesis, teniendo en consideración que existen diferencias en los cuatro dominios de entrenamiento según sexo, es fundamental realizar investigaciones que únicamente involucren el análisis de variables psicológicas en un entorno futbolístico femenino. Así, será posible identificar las características psicológicas de las deportistas, optimizar las funciones del cuerpo técnico con base en ello, e implementar un plan adecuado de entrenamiento acorde a sus necesidades (Ruíz-Esteban et al., 2020). Todo ello con la finalidad de optimizar el rendimiento de las futbolistas (Olmedilla et al., 2017; Rutkowska y Bergier, 2015).

Como señalan Olmedilla et al. (2017) y Rutkowska y Bergier (2015), el conocer las necesidades de los jugadores de fútbol resulta fundamental para lograr un óptimo desenvolvimiento deportivo. Respecto a ello, es muy común encontrar diferencias entre las necesidades del futbolista y lo que el entrenador cree que necesita el deportista. Aquello se detalla en la literatura disponible sobre los estilos de liderazgo del entrenador. Particularmente, se identificó que difieren los comportamientos de liderazgo percibidos por los entrenadores y los preferidos por los jugadores (Loughead y Hardy, 2005; Urra, 2015). Por ello, es preciso desarrollar una visión holística de las necesidades de liderazgo de un equipo e identificar de qué manera se pueden satisfacer para potenciar su CG (Rymal et al., 2021).

Por lo tanto, la presente investigación indaga sobre los estilos de liderazgo del entrenador y la CG percibida por futbolistas de clubes amateurs y de la Primera División de Fútbol Femenino en Perú. Para comprender en qué consiste el primer constructo, es necesario describir el Modelo Multidimensional de Liderazgo (MML), el cual refiere que un liderazgo efectivo debe tener en cuenta las interacciones entrenador-jugador dentro de una tríada de peculiaridades (Chelladurai y Saleh, 1980). En primera instancia, se encuentran las características del líder, las cuales hacen referencia a la toma de decisiones, experiencia y habilidades interpersonales del técnico. En segunda instancia, las características del deportista vinculadas a la edad, sexo, nivel o tipo de habilidad, experiencia y nivel o tipo de motivación. Por último, el contexto, el cual deviene del tipo de deporte, cantidad de miembros e importancia de la competición (e.g. torneos de pretemporada o torneos durante la temporada) (Chelladurai, 1993; Nascimento-Junior et al., 2018).

Existen cinco estilos de liderazgo según el MML. El estilo de entrenamiento

e instrucción consiste en mejorar el rendimiento del equipo a través de indicaciones sobre las diferentes habilidades a desarrollar y la estrategia a utilizar. El estilo de apoyo social alude al interés del entrenador por el bienestar de su equipo, por lo que intenta establecer una relación cálida con los jugadores. En cuanto al estilo de retroalimentación positiva, este se basa en brindar refuerzos positivos frente al óptimo rendimiento del equipo durante entrenamientos o partidos. Finalmente, se hace alusión a dos tipos de conducta; por un lado, la democrática, la cual consiste en que el entrenador fomente la participación de los jugadores en la toma de decisiones sobre los objetivos grupales y estrategias a utilizar durante los partidos. Por otro lado, la autocrática, donde la toma de decisiones del entrenador es estrictamente independiente y acentúa su autoridad personal (Chelladurai, 2012; Vincer y Loughhead, 2010).

Como se mencionó, debe existir coherencia entre lo que manifiesta el estilo de liderazgo del técnico, y las conductas de liderazgo preferidas o requeridas por los jugadores ante una situación concreta (Riemer, 2007). De esta manera, será posible optimizar el funcionamiento del equipo a nivel psicológico e influir sobre su rendimiento deportivo, ya que origina una serie de comportamientos que promueven el establecimiento de relaciones cálidas entre los deportistas (Carron et al., 2002; Leo et al., 2013). Considerando ello, se ha encontrado que si el estilo de liderazgo del entrenador fomenta el estilo de entrenamiento e instrucción, el soporte social, la retroalimentación positiva y la democracia, entonces incrementaría el nivel de cohesión de equipo, así como predispondrá a los jugadores a tener un alto nivel de compromiso, mayor disfrute del deporte, una motivación autodeterminada y menor estrés (Beauchamp et al., 2008; Cruz y Kim, 2017; Jowett y Chaundy, 2004; Kim y Cruz, 2016; Sullah et al., 2014; Torregrosa et al., 2011). En especial, la retroalimentación positiva se asoció directamente con la habilidad percibida de los atletas y el rendimiento deportivo (Hollembek y Amorose, 2005; Chia et al., 2015; Ignacio et al., 2017), y la CAU se asoció negativamente con la relación cálida de los jugadores (Amorose y Smith, 2003; Ignacio et al., 2017).

Respecto a las investigaciones realizadas en un contexto europeo sobre los estilos de liderazgo del entrenador, en un estudio hecho en España por Álvarez et al. (2010) con 34 taekwondistas de la selección española, se halló una asociación positiva entre el estilo transformacional (el entrenador promueve una mayor conciencia sobre la importancia del progreso individual) y transaccional (ofrece

recompensas a partir del buen trabajo dado por el deportista) con el esfuerzo extra y satisfacción de los jugadores. Mientras que el estilo *laissez faire* (el entrenador no es consciente de sus responsabilidades, ralentiza las decisiones y no brinda retroalimentación) predice negativamente el esfuerzo del taekwondista. Similarmente, en una investigación más reciente de Castilla y Ramos (2012) con 64 futbolistas de un club de España, se halló que la CAU de los entrenadores se correlacionó negativamente con la motivación y la habilidad mental, por lo que predice una menor capacidad para tomar decisiones adecuadas durante un partido de fútbol.

Ahora bien, las dos últimas investigaciones en referencia al liderazgo del entrenador fueron realizadas a partir de los autoinformes rellenos por los deportistas (Álvarez et al., 2010; Castilla y Ramos, 2012). No obstante, es destacable mencionar que existen casos donde los comportamientos de liderazgo percibidos por los jugadores difieren al de los entrenadores (Loughead y Hardy, 2005). Algunas de las investigaciones que corroboran este hecho fueron desarrolladas dentro del contexto sudamericano. Concretamente, en una investigación realizada en Chile por Urra (2015), en la cual se analizó el nivel de congruencia entre el liderazgo preferido y percibido en una muestra de 89 jugadores de fútbol (desde la categoría sub 15 a sub 19) y 4 entrenadores, se hallaron diferencias entre lo percibido por los técnicos y los deportistas. Los entrenadores identificaban que frecuentaban en mayor medida el estilo de entrenamiento e instrucción, mientras que los jugadores percibían el mismo estilo, pero en menor medida, además de un menor grado de refuerzo positivo y soporte social.

Contrariamente a lo señalado, Noce et al. (2013) con 26 entrenadores de fútbol sala de Brasil, encontraron que los técnicos se perciben a sí mismos como líderes democráticos y que sus interacciones sociales con los jugadores se basan en el reforzamiento positivo a través de elogios y premios. Cabe mencionar que se recomienda desarrollar intervenciones para generar compatibilidad entre los estilos de liderazgo que prefiere o percibe el deportista y los que prefiere o percibe el entrenador frente a determinadas situaciones de juego (Urra, 2015).

Respecto al segundo constructo a investigar, la CG es definida como “un proceso dinámico que refleja la tendencia de un grupo a permanecer unido en la búsqueda de sus objetivos instrumentales y la satisfacción de necesidades afectivas” (Carron et al., 1998, p. 124). Es decir, es un proceso que contiene dos tipologías. En

primer lugar, la cohesión orientada a la tarea, la cual refiere al grado en que los miembros se esfuerzan conjuntamente para lograr objetivos comunes (e.g. ganar un campeonato). En segundo lugar, la cohesión social, la cual implica que los miembros del equipo empaticen unos con otros, además de disfrutar del compañerismo del grupo (Carron et al., 1998; Rodenas, 2019). Cabe señalar que un grupo altamente cohesionado está asociado a beneficios colectivos (e.g. mayor rendimiento) (Carron et al., 2002) e individuales (e.g. mayor compromiso y satisfacción) (Leo et al., 2011).

Yukelson et al. (1984) propusieron un modelo multidimensional que incluye cuatro factores vinculados a la unidad de equipo: la calidad de trabajo relativa a la ejecución de habilidades (CTE), la atracción hacia el grupo (ATG), los roles valorados (RV) y la calidad de trabajo relativa a las relaciones interpersonales (CTRI). La CTE refiere al grado en que los deportistas trabajan juntos para alcanzar un rendimiento que el grupo considere exitoso. La ATG es concebida como el nivel de satisfacción e identificación con el equipo, además del grado de compañerismo que hay entre los miembros. Los RV son descritos como el grado en que los jugadores se sienten reconocidos y aceptados por su equipo. Finalmente, la CTRI implica la interacción y el trato entre los miembros del equipo, así como el compromiso colectivo frente a las reglas de funcionamiento y las metas grupales (Balaguer et al., 2003; García et al., 2006; Ostrow, 1990).

En este sentido, y acorde a lo mencionado por Marcelo Márquez (ex psicólogo deportivo de la selección peruana de fútbol), desarrollar y potenciar las dimensiones propuestas por dicho modelo constituirá un grupo compacto. Asimismo, los futbolistas a nivel individual percibirán que sus capacidades son reconocidas por su equipo. En consecuencia, se generará un “estado de rebeldía” en ellos, lo que desencadenará en que el equipo se sienta competente frente a cualquier oponente. De este modo, desarrollarán su máximo potencial de rendimiento colectivo. Según el destacado psicólogo argentino, este fenómeno ocurrió en la selección peruana de fútbol, por lo que consiguieron la exitosa clasificación al Mundial de fútbol Rusia 2018 (Canal ESPN, 2018).

Dentro del presente marco, la investigación realizada por Aguinaga et al. (2021) con 99 futbolistas amateurs (53 hombres y 46 mujeres) en España subraya la importante repercusión que tiene un equipo unido por un objetivo en común. Específicamente, se encontró que la CG orientada a la tarea (los deportistas unen sus esfuerzos para conseguir sus metas grupales) y la estrategia de afrontamiento hacia

la emoción (acciones que la persona emplea, como la búsqueda de apoyo social, para modificar los estados emocionales que causa una situación estresante) presentan una asociación positiva con el bienestar de los deportistas.

Resultados anteriores de Balaguer et al. (2015) enfatizan de manera similar sobre las acciones que promueve el entorno deportivo al momento de fomentar un clima motivacional que potencie la CG. Particularmente, en su investigación sobre clima motivacional percibido, motivación autodeterminada y cohesión en 809 jugadores de fútbol (798 chicos y 11 chicas) en España, hallaron que el tipo y calidad de la motivación actúa como variable mediadora entre las dimensiones de clima motivacional y CG. Es decir, un clima de implicación al ego (e.g. castigo ante los errores, fomento de rivalidad entre jugadores, etc.) incide sobre la motivación, convirtiéndose en amotivación (ausencia de interés) o regulación externa (e.g. “Yo practico deporte porque el entrenador me hace jugar”). Esto último, a su vez, repercutirá negativamente sobre la cohesión.

El estudio de Rodenas (2019), con una muestra de 223 jugadoras mexicanas que participaban en competiciones universitarias, también resalta la significativa influencia que tiene el clima motivacional sobre la CG. En dicho estudio se reportó que el clima orientado a la tarea (centrado en el progreso y esfuerzo personal de cada jugador) era mejor predictor de la CG en comparación al clima de implicación al ego. Como se ha señalado en estos dos últimos estudios, el clima motivacional representa una importante variable predictora de la CG (Balaguer et al., 2015; Rodenas, 2019). Sumado a ello, existen otras investigaciones que resaltan diversas características psicológicas de los deportistas como variables que se asocian directamente con la CG. En esta línea, Fiorese et al. (2013), en su investigación sobre el perfeccionismo y CG en 58 deportistas de fútbol sala brasileño, señalaron que los futbolistas que poseen una tendencia mayor al perfeccionismo adaptativo, caracterizado por la necesidad de alcanzar el éxito y una alta motivación para realizar las tareas en las que están implicados (Hamachek, 1978), poseen una alta cohesión tarea (Fiorese et al., 2013).

Por su parte, Villegas (2019), en 153 jugadores hombres de fútbol pertenecientes a los clubes peruanos de la primera división profesional, enfatiza sobre otras características psicológicas relacionadas con el rendimiento (autoconfianza y manejo de estrés, actitud y preparación mental, y concentración) y su correlación positiva con la CG. Es relevante mencionar que no se ha encontrado literatura sobre

rasgos psicológicos asociados a la cohesión de equipo en futbolistas mujeres dentro del Perú. Las investigaciones con esta población se enfocan principalmente en aspectos como la lucha de la mujer por la igualdad de oportunidades dentro del fútbol, teniendo como principales obstáculos a las entidades públicas, los medios de comunicación y los estereotipos sociales (Góngora, 2020; Paz, 2019).

Por otro lado, respecto a las investigaciones que analizan el impacto de los estilos de liderazgo del entrenador sobre la CG en un contexto europeo, el estudio de Leo et al. (2013), con una muestra de 377 jugadores españoles semiprofesionales de fútbol ( $M= 24.51$  años), muestra que los estilos de liderazgo que promueven el refuerzo positivo centrado en la tarea y en lo social (retroalimentación positiva, soporte social, entrenamiento e instrucción y conducta democrática) presentan asociaciones directas con todas las dimensiones de CG. Más aún, con la integración grupal hacia la tarea y la atracción individual hacia la tarea. Es decir, los líderes que refuerzan positivamente a su equipo promueven en sus miembros dos aspectos cruciales para el rendimiento deportivo. Primero, la unión de sus esfuerzos para conseguir objetivos durante los entrenamientos y partidos. Segundo, el convencimiento de cada futbolista en relación a que su equipo es capaz de rendir al máximo de sus posibilidades (Carron et al., 1985).

Estos resultados coinciden con lo hallado por Nascimento-Junior et al. (2018) en una investigación con 120 jugadores brasileños de futsal masculino, pertenecientes a los ocho equipos mejores clasificados del Campeonato Estatal de Paraná organizado por la Liga Profesional Brasileña ( $M=25$  años). Los investigadores concluyeron que el refuerzo positivo, el comportamiento democrático, el apoyo social y el entrenamiento e instrucción son aspectos importantes para el desarrollo de la cohesión tarea, mas no para la cohesión social.

De igual manera, aunque con ligeras disparidades, en un estudio realizado por Alemu y Babu (2012) con la participación de 180 futbolistas masculinos de la primera división de fútbol de un país africano, se halló una correlación positiva entre tres estilos de liderazgo (entrenamiento e instrucción, conducta democrática y apoyo social) con la CG. Es importante destacar que no se encontró una asociación entre la retroalimentación positiva y la cohesión, a diferencia de lo que se observó en las investigaciones previas. Además, se evidenció una asociación directa entre la CG y el éxito del equipo, el cual se midió a través de la posición final en la tabla de posiciones. Es decir, a mayor cohesión, mejor posición en la tabla final. De manera

similar, Navarro-Patón et al. (2016) encontraron menores niveles de CG en equipos peor clasificados en una investigación hecha en España con 41 jugadores varones de tres equipos gallegos de la máxima categoría de fútbol sala ( $M=26.09$  años).

En general, se podría afirmar que, si un equipo presenta un alto grado de CG, tendrá mayores posibilidades de optimizar su rendimiento deportivo. Si bien esto es cierto hasta determinado punto, es importante destacar que algunas investigaciones se enfocan principalmente en cómo los técnicos deportivos desarrollan la cohesión de equipo para lograr equipos más resilientes y menos vulnerables bajo presión. Sobre lo mencionado, en un proyecto de investigación de López-Gajardo et al. (2023) con dos estudios sobre más de 400 deportistas de equipos de España y Costa Rica ( $M= 20.41$  años), uno de ellos del tipo longitudinal ( $M=21.53$  años), hallaron que la resiliencia fue un predictor del rendimiento percibido del equipo luego de la culminación de la temporada. Ahora bien, algunas de las variables predictoras de la resiliencia, que se identificaron en los análisis estadísticos, fueron la cohesión tarea, la cohesión social y la eficacia colectiva. Además, la cohesión tarea estuvo asociada de manera inversa con la vulnerabilidad bajo presión.

Por esta razón, es importante el trabajo sobre la CG, pues tiene un impacto significativo sobre aristas que influyen directamente sobre el rendimiento deportivo. En este sentido, la presente investigación cuenta con un significativo valor científico, puesto que brinda lineamientos iniciales a los entrenadores para potenciar la comunicación y la CG con la finalidad de que las futbolistas sean capaces de responder funcionalmente frente a distintas situaciones dentro de un contexto de alto rendimiento.

Respecto a esto último, existen pocas investigaciones que evalúen los estilos de liderazgo de los entrenadores en este nivel de rendimiento (Álvarez et al., 2010). En este sentido, el presente estudio es relevante para la comunidad científica, ya que enriquece el análisis de variables psicológicas dentro de dicho contexto, el cual está caracterizado por diversos estresores como la presión por ganar. Dicha presión podría ocasionar estrés crónico e, incluso, la manifestación de síntomas depresivos al no saber lidiar con el estrés competitivo (Nixdorf et al., 2013).

En este sentido, el presente trabajo podría representar la primera etapa para diseñar y ejecutar una propuesta de intervención psicológica-deportiva con la finalidad de desarrollar estilos de liderazgo en entrenadores que sean congruentes con las necesidades de las deportistas. Cabe mencionar que esta investigación aporta

conocimiento sobre los estilos de liderazgo del entrenador desde la perspectiva del jugador. Dicha temática no se encuentra recurrentemente en la literatura actual, ya que se enfoca principalmente en los estilos de liderazgo percibidos por el propio técnico deportivo (Fenoy y Campoy, 2012). Este hecho representa una dificultad, dado que se ha identificado discrepancias entre lo percibe o prefiere el deportista en comparación a lo que promueve el entrenador (Urrea, 2015).

Prueba de ello son los resultados hallados por Troncoso et al. (2015) con 51 deportistas universitarios mexicanos con edades entre 18 a 25 años. Los investigadores concluyeron, bajo una metodología de cohorte mixto, que los entrenadores adoptan una conducta democrática hacia sus jugadores durante los entrenamientos, lo que favorece la CG. Sin embargo, durante las competencias oficiales, los técnicos tienden a ser más autoritarios, centrándose en el resultado y fomentando un enfoque punitivo cuando los jugadores cometen errores. Por tanto, resulta necesario capacitar a los técnicos deportivos para que mantengan un liderazgo coherente entre los entrenamientos y las competencias, así como también tengan en cuenta lo que requieren o prefieren los deportistas en distintas situaciones. De esta manera, los atletas no se sentirán confundidos por los cambios actitudinales de sus entrenadores.

En este escenario, el presente estudio constituye una contribución importante para consolidar el rol de facilitador y formador que tiene el psicólogo deportivo al momento de orientar a los técnicos deportivos sobre estilos de liderazgo alineados a las situaciones que se presenten dentro de las modalidades colectivas del deporte. Por último, el presente trabajo es la primera investigación cuantitativa sobre fútbol femenino a nivel nacional, tanto en un entorno amateur como en un contexto de alto rendimiento. Como resultado de este tipo de investigaciones, podría ser posible brindar directrices iniciales sobre las características psicológicas de las futbolistas y optimizar el trabajo con los entrenadores en todos los niveles deportivos a nivel nacional (Olmedilla et al., 2017; Ruiz-Esteban et al., 2020).

A partir de lo mencionado, el objetivo general de la presente investigación fue determinar el rol predictor que tienen los estilos de liderazgo del entrenador sobre la CG. Como objetivos específicos, se pretendió explorar las correlaciones encontradas entre los estilos de liderazgo del entrenador y las dimensiones de CG, con las variables sociodemográficas (edad, años de práctica en el fútbol, tiempo en el club, partidos ganados en 2021, etc.). Finalmente, se buscó analizar las diferencias

en las puntuaciones de las dimensiones de estilos de liderazgo del entrenador y las dimensiones de CG según variables sociodemográficas (e.g. puesto valorado por la futbolista según la frecuencia con la que juega partidos, presencia o ausencia en la selección femenina de fútbol del Perú, etc.). La hipótesis inicial es que el estilo de liderazgo IMDEP es un predictor positivo todas las dimensiones de CG (CTE, ATG, RV y CTRI).



## Método

### Participantes

En la presente investigación se contó con 85 futbolistas pertenecientes a clubes peruanos de fútbol, 56 de estas jugadoras formaron parte de la Primera División de Fútbol Femenino, televisada entre los meses de mayo y septiembre de 2021. El 69% de las deportistas radica en Lima Metropolitana. Respecto a sus edades, estas fluctuaron entre los 12 y 40 años con una media de 21.15 años ( $DE=5.87$ ). Asimismo, un considerable porcentaje de las deportistas culminó sus estudios secundarios (57.6%), el 34.1% terminó los superiores (34.1%) y, el 8.2%, los primarios. En cuanto a su orientación sexual, la mayoría de ellas se identifica como una persona heterosexual (58.8%), siendo las personas homosexuales un 11.8% de la muestra y el 29.4% restante prefirió no señalar su orientación sexual.

En alusión a la posición que ocupan las futbolistas dentro del campo, la mayoría de ellas es defensa (36.5%), mediocampista (29.4%), delantera (16.5%) y arquera (12.9%). Sobre la frecuencia con la que juegan partidos, el 69.4% consideró ser titular, mientras que el 30.6% suplente. Por otra parte, la mayoría de participantes refiere que entrena entre 1 a 3 días con su respectivo club durante la semana (44.7%), seguido de 4 a 5 días (31.8%) y, por último, de 6 a 7 días (23.5%). De manera individual, el 20% no entrena, el 54.1% de las participantes entrena entre 1 a 3 días, seguido de 4 a 5 días (18.8%) y de 6 a 7 días (7.1%). Cabe señalar que el 20% restante de futbolistas refiere no entrenar individualmente. Respecto a las horas acumuladas de entrenamiento, el 52.9% de las participantes entrena entre 1 a 6 horas semanales y el 47.1% entrena de 7 a más horas semanales.

Asimismo, es importante mencionar que el 45.9% de las deportistas de la presente investigación acumularon un periodo de tiempo entre 1 año y 1 año y 11 meses en su respectivo club, seguido del 24.7% entre 2 años a 3 años y 11 meses, 17.6% entre 4 años y 5 años y 11 meses, y 11.8% de 6 años a más. Siguiendo esta línea, el 60% de participantes reportó haber sido dirigida por su entrenador técnico entre 1 año y 1 año y 11 meses, mientras que el 35.3% señaló haber sido dirigida de dos años a más. Cabe resaltar que el 95.3% de la muestra indicó que su entrenador cuenta con experiencia previa dirigiendo a equipos de fútbol.

Las futbolistas presentan un promedio de 8.26 años ( $DE=5.05$ ) en la práctica del fútbol y, durante el año 2021, se halló que el 70.6% de ellas ha ganado

cinco partidos o menos con su respectivo club y el 25.9% tiene más de cinco victorias. En adición, un 28.2% de la muestra indicó que pertenece a la selección peruana de fútbol femenino.

Cabe resaltar que, para la obtención de estos datos de la población, previamente los participantes tuvieron que aceptar formar parte del estudio a través de un consentimiento informado, el cual aludía a aspectos éticos como la confidencialidad de la información y la participación voluntaria (Ver Apéndice A).

En lo referente a la selección de la muestra, como criterio de exclusión se consideró a todas las futbolistas de nacionalidad extranjera. Por otra parte, los criterios de inclusión fueron que todas las futbolistas debían contar en la actualidad con un entrenador que dirija las sesiones y que tenga experiencia previa dirigiendo equipos de fútbol. Lo anterior con la finalidad de que la medición de los estilos de liderazgo del entrenador y la CG sean lo más certeras posibles pese a las dificultades que surgieron debido al actual contexto de pandemia. Por ejemplo, la cancelación de las ligas de fútbol femenino y, por ende, el abandono prolongado de la práctica del fútbol por parte de los entrenadores y deportistas (Aimara, 2021; Peterson, 2021).

## **Medición**

**Estilos de liderazgo del entrenador.** Se utilizó la adaptación al contexto mexicano (Marcén et al., 2016) de la Escala de Liderazgo en su versión para deportistas (LSS-2) (Chelladurai y Saleh, 1980). De acuerdo a la literatura, la presente escala fue empleada en: España (Leo et al., 2013), México (Marcén et al., 2016) y Brasil (Nascimento-Júnior et al., 2018). El LSS-2 tiene 40 ítems, distribuidos en dos dimensiones. La primera dimensión ha sido denominada como Implicación en el Desarrollo del Deportista [IMDEP], la cual presenta 33 ítems y alude a la preocupación del entrenador por el entrenamiento y el proceso formativo del atleta (*“Se preocupa por el bienestar personal de los jugadores”*). Específicamente, IMDEP refiere al manejo de habilidades interpersonales por parte del entrenador. Es decir, entrenamiento e instrucción, conducta democrática, reforzamiento positivo y apoyo social. La segunda dimensión es Conducta Autocrática, la cual tiene 7 ítems e implica que el entrenador tome decisiones unilaterales, lo cual acentúa su autoridad personal (*“Se niega a cambiar de opinión e impone la suya”*). Cabe señalar que para cada ítem la participante debe responder una escala Likert que va desde 0 hasta 5, donde el número 0 significa “no entiendo” y los restantes números desde “nunca”

hasta “siempre”.

Téngase en cuenta que algunos ítems fueron modificados debido a que se realizó una prueba piloto, que consistió en el envío de los dos cuestionarios a siete futbolistas mujeres de un club privado de fútbol. La consigna dada era que resaltarán el ítem que no se comprendiera en su totalidad y en el recuadro de “No entiendo”, se escriba un comentario de la razón detrás de ello (Ver Apéndice B).

A partir de lo señalado, y teniendo en consideración todas las sugerencias brindadas, se reformularon los siguientes ítems: “Ayuda a las atletas con sus problemas personales” por “Ayuda a las atletas con sus problemas” (ítem 3); “Planea relativamente independiente de las atletas” por “Planifica los entrenamientos y partidos sin tener en cuenta la opinión de las atletas” (ítem 6); “No explica sus acciones” por “No explica las decisiones que toma durante los entrenamientos y partidos” (ítem 12); “Hace favores personales a las atletas” por “Realiza favores a las atletas” (ítem 19) y “Se rehúsa a doblegarse sobre ciertos puntos” por “Rechaza cualquier tipo de compromiso con las atletas” (ítem 27). Cabe mencionar que también se cambió el término “los atletas” por “las atletas” para que resulte más familiar a la muestra escogida para la presente investigación.

Todo lo anterior se realizó con la finalidad que el instrumento psicométrico LSS-2 sea más comprensible para las participantes. Cabe señalar que los resultados de las deportistas que participaron de la prueba piloto no fueron tenidos en cuenta en la recolección y análisis final de datos.

**Cohesión grupal.** Se utilizó la adaptación al contexto colombiano (Losada et al., 2012) del Cuestionario Multidimensional de Cohesión en Deporte (IMCODE), el cual fue elaborado por Yukelson et al. (1984). De acuerdo a la literatura, este instrumento se empleó en: España (García et al., 2006), México (Rodenas, 2019) Colombia (Losada et al., 2012) y Perú (Villegas, 2019). El IMCODE tiene 22 ítems, los cuales están distribuidos en cuatro dimensiones: Calidad Trabajo-Ejecución (CTE), compuesto por nueve ítems y alude al grado en que los compañeros de equipo trabajan juntos acorde a los roles asignados con la finalidad de alcanzar un rendimiento exitoso (“¿Considera que sus compañeros desempeñan adecuadamente sus roles para conseguir un óptimo resultado como equipo?”); Atracción hacia el Grupo (ATG), el cual presenta seis ítems y refiere al grado de disfrute, satisfacción y deseo de permanecer en el equipo (“¿Cuánto disfruta jugando en este equipo?”); Roles Valorados (RV), que consta de cuatro ítems y es descrito como el grado en que

los atletas se sienten aceptados y reconocidos por su equipo (“¿Se siente un miembro aceptado de este equipo?”); y Calidad de Trabajo-Relaciones Interpersonales (CTRI), compuesto por tres ítems y alude al trato entre los miembros del equipo (“Valore el grado de apoyo entre los jugadores de su equipo”).

Cabe mencionar que para cada ítem la participante debe responder una escala Likert que va desde 0 (totalmente en desacuerdo) hasta 10 (totalmente de acuerdo) y que no se realizó ninguna modificación en los ítems, dado que en la prueba piloto no hubo observación acerca del presente instrumento psicométrico.

Respecto a las propiedades psicométricas del presente instrumento, Losada et al. (2012), en su investigación sobre CG y liderazgo en equipos deportivos de Colombia, obtuvieron valores de Alfa de Cronbach entre .56 y .84 para los factores medidos. Cabe resaltar que la adaptación hecha en Colombia fue de utilidad para realizar una investigación en 153 futbolistas de la primera división de fútbol peruano. En dicha investigación, se encontraron los siguientes valores: ATG (.89), CTE (.88), RV (.88) y CTRI (.66) (Villegas, 2019). La presente investigación obtuvo un Alfa de Cronbach de .89 para Atracción hacia el Grupo, .90 para Calidad de Trabajo-Ejecución, .88 para Roles Valorados y .50 para Calidad de Trabajo-Relaciones Interpersonales, por lo que se optó por no considerar esta última dimensión en los análisis estadísticos, ya que no presentaba una consistencia interna adecuada, al obtener un Alfa menor a .70 (Celina y Campo, 2005).

### **Procedimiento**

El contacto con los clubes de fútbol a lo largo del Perú se estableció de la siguiente manera. En primer lugar, mediante vía telefónica y correo electrónico, se tuvo que comunicar a coordinadores del área de psicología deportiva de clubes de la primera división de fútbol femenino sobre la finalidad de la investigación, así como el modo de aplicación de los instrumentos psicológicos. A partir de ello, algunos solicitaron contactarse con los directores deportivos y jefes de los distintos equipos, por lo que se tuvo que realizar este procedimiento. En segundo lugar, mediante redes sociales, se contactó a un medio de comunicación digital que difunde fútbol femenino amateur para explicarle los mismos aspectos anteriormente señalados. A partir de este contacto, se consiguió los números telefónicos de representantes de otros clubes amateurs.

Cabe señalar que algunos representantes solicitaron que se realice una charla de introducción sobre la investigación, la cual sea dirigida al plantel de jugadoras de

fútbol. Por tanto, se estableció con algunos equipos una hora de reunión virtual para explicarles sobre la conceptualización de los constructos estudiados, la metodología y pertinencia de la presente investigación, la población y la futura devolución de resultados. Luego de realizar esta charla, se obtuvo el permiso de las deportistas y las autoridades de cada club para realizar la investigación de manera virtual. Seguidamente, se procedió a enviar las solicitudes formales por parte de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Es importante mencionar que, dentro de estas solicitudes, se describen detalladamente aspectos como la finalidad de la investigación y las consideraciones éticas.

En cuanto a la aplicación de las encuestas virtuales, se envió el enlace de Google Formulario a los representantes, el cual contuvo el consentimiento informado, la ficha de datos sociodemográficos y los instrumentos de medición. Cabe destacar que el consentimiento aborda aspectos como la voluntariedad de la participante, la confidencialidad de la información, mediante el anonimato de sus datos, y que su participación no las afectará negativamente en ningún aspecto acorde al principio de beneficencia y no maleficencia. Del mismo modo, es importante mencionar que el Google Formulario consignaba que, si la participante era menor de edad, el padre, madre o apoderado debía acompañarla en la resolución del cuestionario.

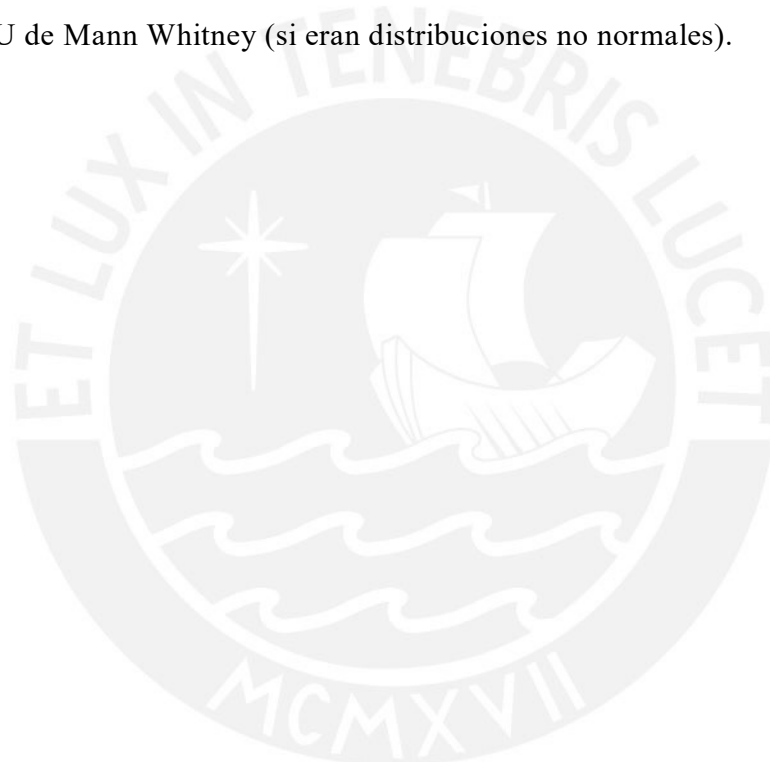
En síntesis, el Google Formulario habilitaba la opción para responder los cuestionarios (LSS e IMCODE) que fueron de utilidad para evaluar las variables de la presente investigación. En cuanto al tiempo de aplicación, todos los instrumentos se completaron en 15 minutos aproximadamente. Finalmente, es importante mencionar que la recolección de resultados se realizó a través de una base de datos proporcionada por las Hojas de Cálculo de Google Drive.

### **Análisis de datos**

El análisis de los datos recolectados se realizó a través del programa IBM SPSS Statistics versión 27.0. A partir de los objetivos de la presente investigación, se emplearon análisis de confiabilidad, análisis descriptivos, análisis de correlación, análisis de regresión y análisis de contraste de grupos. En primer lugar, se obtuvieron los coeficientes de Alfa de Cronbach por cada dimensión de los constructos psicológicos para determinar su consistencia interna. En segundo lugar, se obtuvieron los estadísticos descriptivos de cada dato sociodemográfico, así como del grado de CG y los estilos de liderazgo de entrenadores más predominantes en los equipos de

fútbol femenino (Ver Apéndice C)

En tercer lugar, se obtuvo la prueba Kolmogorov-Smirnov (> 50 participantes) para determinar el tipo de distribución de las dimensiones de ambos constructos psicológicos y las variables sociodemográficas. Teniendo en cuenta si las distribuciones eran normales o no normales, se ejecutaron análisis paramétricos o no paramétricos. Es decir, el estadístico de Pearson o Spearman para los análisis correlacionales, respectivamente (George y Mallery, 2010, como se citó en Byrne, 2010). En cuarto lugar, se realizaron análisis de regresión entre la variable predictora IMDEP y la variable dependiente CG. Finalmente, se emplearon análisis de contraste de grupos, usando T para muestras independientes (si eran distribuciones normales) o el estadístico U de Mann Whitney (si eran distribuciones no normales).



## Resultados

El presente capítulo se destinará a detallar los resultados obtenidos a través de los análisis estadísticos empleados. En primer lugar, se presentarán los estadísticos descriptivos de las dimensiones de CG y los estilos de liderazgo del entrenador percibidos por las futbolistas. En segundo lugar, se describirán las correlaciones encontradas entre las dimensiones de ambos constructos psicológicos junto a los análisis de regresión lineal simple que resultaron significativos. Seguidamente, se expondrán las correlaciones encontradas entre las dimensiones de dichos constructos y las variables sociodemográficas. En última instancia, se presentarán los análisis de contraste de grupos que resultaron significativos para la muestra.

Primero, los datos indican que las jugadoras de fútbol obtuvieron un puntaje global alto en CG ( $M=8.39$ ;  $DE=1.32$ ). En cuanto a sus dimensiones, las participantes experimentaron ligeramente mayor ATG ( $M=9.07$ ;  $DE= 1.20$ ) en comparación a la CTE ( $M= 8.09$ ;  $DE=1.45$ ) y a RV ( $M=8.05$ ;  $DE= 1.86$ ) (Ver Tabla 1).

Tabla 1

*Datos Descriptivos de Cohesión grupal*

	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Escala global	8.39	8.79	1.32	4.16	10.00
ATG	9.07	9.50	1.20	4.50	10.00
CTE	8.09	8.33	1.45	4.00	10.00
RV	8.05	8.50	1.86	2.25	10.00

Cabe destacar que las futbolistas que fueron convocadas a la selección peruana reportaron menor ATG ( $Me=9.08$ ) en comparación a las que no fueron convocadas ( $Me=9.67$ ). Dicha diferencia no fue significativa ( $p=.09$ ) (Ver Apéndice D). No obstante, el resultado se incluye en este apartado, puesto que podría resultar relevante discutirlo dados los últimos sucesos acontecidos con el ex técnico de la selección peruana femenina en el año 2021.

Por otra parte, en la Tabla 2 las futbolistas reflejan una mayor tendencia a percibir en sus entrenadores un Estilo de Liderazgo IMDEP ( $M=3.98$ ;  $DE= .82$ ) en comparación a la CAU ( $M=2.58$ ;  $DE=.95$ ).

Tabla 2

*Datos Descriptivos de Estilos de Liderazgo del Entrenador*

	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Escala global	3.73	3.80	.74	1.00	5.00
IMDEP	3.98	4.21	.82	1.00	5.00
CAU	2.58	2.57	.95	.57	5.00

En lo concerniente a las correlaciones encontradas entre las dimensiones de los estilos de liderazgo del entrenador (IMDEP y CAU) y las dimensiones de CG, en la Tabla 3 es posible observar todas aquellas que resultaron significativas. En esta línea, los resultados indican una correlación directa de tamaño mediano entre IMDEP con el puntaje global de CG y todas sus dimensiones: CTE, ATG y RV (Cohen, 1988).

Tabla 3

*Correlaciones significativas entre Estilos de Liderazgo del Entrenador y Cohesión grupal*

Cohesión grupal <sup>a</sup>	Estilo de Implicación en el desarrollo del deportista	
	<i>r</i>	<i>p</i>
Escala global	.46	<.001
CTE	.48	<.001
ATG	.34	.001
RV	.35	.001

*Nota:* CTE= Calidad de Trabajo-Ejecución; ATG= Atracción hacia el grupo; RV = Roles Valorados  
<sup>a</sup> Se empleó el coeficiente de Spearman para las correlaciones debido a la no normalidad de todos los puntajes.

A partir de las correlaciones halladas, se realizaron cuatro análisis de regresión lineal simple, donde la variable predictora era el estilo de liderazgo IMDEP y la variable dependiente era el puntaje global de CG, ATG, CTE o RV, según sea el caso. Cabe resaltar que solo se detallarán los análisis que resultaron significativos. En este sentido, para el análisis señalado entre IMDEP y el puntaje global de CG, el resultado de la prueba ANOVA fue de  $F(1,85)=8.32$ ,  $p=.005$ , por lo que el modelo a analizar fue adecuado. El valor de  $R^2$  fue de .09. De acuerdo a la  $d$  de Cohen (1988),

el tamaño del coeficiente de determinación  $R^2$  es mediano. Es decir, existe un 9% de diferencias en el puntaje global de CG que estarían asociadas al estilo de liderazgo IMDEP. De manera específica, los coeficientes obtuvieron un valor de  $\beta_0 = 6.44$  y el  $\beta_1 = .49$ ,  $p = .005$ . Por tanto, a cada aumento de una unidad en IMDEP, se observa un incremento de .49 en el global de CG.

Siguiendo el mismo método, otro análisis de regresión que resultó significativo fue el realizado entre la variable predictora IMDEP y la variable dependiente CTE. En el presente análisis, el valor de  $R^2$  fue de .12, por lo que el tamaño del coeficiente de determinación es mediano (Cohen, 1988). En este sentido, el 12% de diferencias en la dimensión CTE se explicarían por el estilo de liderazgo IMDEP. Concretamente, el análisis de regresión indica que, por cada aumento de una unidad en IMDEP, se observa un incremento de .62 en CTE. (Ver Tabla 4).

Tabla 4

*Regresión lineal simple entre IMDEP y CTE*

$F(1,85)$	$p$	$R$	$R^2$	$R^2$ ajustado	$\beta_0$	$\beta_1$
11.55	<b>.001</b>	.35 <sup>a</sup>	.12	.11	5.61	.62

a. Predictores: (Constante), Implicación en el desarrollo del deportista

Sumado a lo anterior, otro análisis de regresión que resultó significativo fue entre IMDEP y la dimensión RV. El coeficiente de determinación en dicho análisis fue de tamaño pequeño ( $R^2 = .05$ ) (Cohen, 1988). Es decir, el 5% de la variación de la dimensión RV se explica por el estilo de liderazgo IMDEP. De manera específica, el análisis de regresión refleja que, a cada incremento de una unidad en IMDEP, se observa un aumento de .52 en RV (Ver Tabla 5).

Tabla 5

*Regresión lineal simple entre IMDEP y RV*

$F(1,85)$	$p$	$R$	$R^2$	$R^2$ ajustado	$\beta_0$	$\beta_1$
4.48	<b>.04</b>	.23 <sup>a</sup>	.05	.04	5.99	.52

a. Predictores: (Constante), Implicación en el desarrollo del deportista

Respecto a las correlaciones entre las dimensiones de los constructos psicológicos de la presente investigación y las variables sociodemográficas, en la

Tabla 6 se visualizan todas aquellas que resultaron significativas. Por un lado, se halló una correlación inversa entre la Edad con el estilo de liderazgo IMDEP, el puntaje global de CG y la dimensión CTE. Es decir, mientras mayor edad tengan las futbolistas, percibirán menor liderazgo IMDEP por parte del entrenador, menor CG y menor CTE. Por otro lado, la Edad posee una correlación directa con CAU. En ese sentido, a mayor edad de la deportista, se percibirá una mayor CAU por parte del entrenador. Cabe mencionar que todas las correlaciones descritas son de tamaño pequeño (Cohen, 1988).

De igual manera, en la Tabla 6 se observa una correlación negativa y de tamaño mediano entre Años de Práctica en el Fútbol e IMDEP. Es decir, mientras más años de práctica del fútbol acumule una deportista, percibirá un menor estilo de liderazgo IMDEP por parte del entrenador. Según Cohen (1988), la presente correlación es de tamaño mediano. A partir de ello, se ejecutó un análisis de regresión lineal simple para determinar si los años de práctica en el fútbol también predicen significativa e inversamente la dimensión IMDEP. El resultado de la prueba ANOVA para este análisis fue de  $F(1,85)=8.45$ ,  $p=.005$ , por lo que el modelo a analizar fue pertinente. El valor de  $R^2$  fue de .09 y de  $R^2$  ajustado fue de .08. De acuerdo a la  $d$  de Cohen (1988), el tamaño del coeficiente de determinación  $R^2$  es mediano. Es decir, existe un 9% de diferencias en el puntaje global de IMDEP que estarían asociadas a los años de práctica en el fútbol. Además, los coeficientes obtenidos fueron los siguientes:  $\beta_0= 4.49$  y el  $\beta_1=-.27$ ,  $p=.005$ . Por tanto, por cada año de practica en el fútbol, se observa un descenso de -.27 en el puntaje del estilo de liderazgo IMDEP.

Tabla 6

*Correlaciones de las dimensiones de Cohesión Grupal y las dimensiones de Estilos de Liderazgo del Entrenador con los datos sociodemográficos*

	Edad		Años de práctica	
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>
Escala global de Cohesión	<b>-.24</b>	<b>.03</b>	-.06	.58
CTE	<b>-.27</b>	<b>.01</b>	-.13	.25
ATG	-.18	.11	-.01	.90
RV	-.18	.10	.02	.89
IMDEP	<b>-.23</b>	<b>.03</b>	<b>-.31</b>	<b>.004</b>
CAU	<b>.24</b>	<b>.03</b>	.10	.34

Nota: CTE= Calidad de Trabajo-Ejecución; ATG= Atracción hacia el grupo; RV = Roles Valorados; IMDEP= Implicación en el desarrollo del deportista; CAU= Conducta Autocrática

<sup>a</sup> Se empleó el coeficiente de Spearman para las correlaciones y únicamente se colocaron las correlaciones que resultaron significativas

Respecto a los análisis de contraste de grupos, el análisis de Kruskal Wallis confirma que existen diferencias significativas en el puntaje de la dimensión IMDEP según los años acumulados de la deportista practicando al fútbol ( $\chi^2= 7.80$ ,  $p=.02$ ). En este sentido, las futbolistas que acumulan de 1 a 6 años ( $Mdn=4.39$ ) reportan un mayor puntaje IMDEP en sus entrenadores en comparación a las futbolistas que acumulan de 7 a 9 años ( $Mdn= 4.24$ ) y de 10 a más años ( $Mdn=3.89$ )

De manera similar, el análisis de Kruskal Wallis sugiere que existen diferencias significativas en el puntaje de la dimensión IMDEP ( $\chi^2= 10.05$ ,  $p=.007$ ) según el tiempo transcurrido de la futbolista en el club. Específicamente, las deportistas que tienen un periodo de 2 años a 3 años y 11 meses en el club ( $Mdn= 4.48$ ) reportan un mayor estilo de liderazgo IMDEP en sus entrenadores en comparación a las deportistas entre 1 mes y 1 año y 11 meses en el club ( $Mdn= 4.12$ ) y las de 4 años a más ( $Mdn= 3.67$ ).

Por último, respecto a la Tabla 7, el análisis *U* de Mann-Whitney reflejó que existen diferencias significativas en el puntaje de RV ( $U = 428.50$ ,  $p = .001$ ) según el puesto valorado por la futbolista. Concretamente, las futbolistas titulares ( $Mdn = 9.00$ ) poseen un mayor puntaje en dicha dimensión en comparación a las deportistas suplentes ( $Mdn = 7.88$ ).

Tabla 7

*Diferencias en Roles Valorados según el puesto valorado por la futbolista*

	Puesto de la futbolista				<i>U</i>	<i>p</i>
	Titular		Suplente			
	<i>n</i> =59		<i>n</i> =26			
	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>		
R	<b>9.00</b>	1.42	<b>7.88</b>	2.26	-3.24	<b>.001</b>
V						

Nota: RV= Roles Valorados

## Discusión

En la presente sección se discutirán los diversos hallazgos encontrados. Respecto a los datos descriptivos de cada constructo psicológico y sus dimensiones, las futbolistas obtuvieron un alto puntaje global de CG. De manera concreta, se halló un mayor puntaje para la dimensión ATG en comparación al resto de las dimensiones de CG. Cabe señalar que la ATG alude a la identificación y satisfacción de las participantes en relación al equipo del que forman parte, además del compañerismo percibido entre los miembros (Balaguer et al., 2003; Yukelson et al., 1984).

Estos resultados brindan soporte a lo hallado por Arias et al. (2016), Benenson et al. (2013), Gonzales-Ponce et al. (2013) y Zárate et al. (2015), quienes mencionan que los equipos femeninos presentan valores más elevados de cohesión social, es decir, existe un mayor disfrute, compañerismo y empatía en el grupo (Carron et al., 1998; Rodenas, 2019). Este hallazgo se podría deber a que, por un lado, la mujer tiende a interpretar de manera interdependiente a su entorno. Es decir, posee una mayor motivación para construir y consolidar relaciones cercanas con los demás (Cross et al., 2011). Aquello se refleja dentro del entorno del fútbol femenino, puesto que es recurrente y conveniente que las deportistas se interesen por desarrollar el sentido de pertenencia hacia su equipo en una disciplina que es relativamente nueva para su sexo. Cabe recalcar que la primera Copa Mundial de Fútbol Femenino se realizó en China durante 1991. Dicho sentido de pertenencia podría desencadenar mayores probabilidades de obtener un resultado positivo (Martin, 2006; Paz, 2019).

Por su parte, García (2003) explica que una mayor CG en las deportistas responde a la principal diferencia que existe entre el fútbol masculino y el femenino: la motivación. En ese sentido, la mujer futbolista actuaría en base a motivaciones internas, pues presenta escaso apoyo de su entorno (Bornstein y Goldschmidt, 2008; Futbolista de un equipo de Liga 1 Femenina, comunicación personal, 15 de julio de 2021). Como indican Benenson et al. (2013), una considerable cantidad de atletas mujeres ha padecido del fenómeno de la exclusión social dentro del ámbito deportivo. Por ejemplo, Paz (2019), no en su investigación sobre el proceso de institucionalización del fútbol femenino en la ciudad de Lima, concluyó que la selección peruana de fútbol femenino cuenta con mayores obstáculos relacionados al profesionalismo de su deporte, la alimentación, indumentaria, movilidad, difusión por medios de comunicación e inversiones económicas en comparación a sus contrapartes masculinas

(Bornstein y Goldschmidt, 2008; Paz, 2019).

Un ejemplo de ello es que, en muchas ocasiones, las futbolistas fueron obligadas por la Federación Peruana de Fútbol a jugar partidos sin las mínimas condiciones de seguridad médica. Aquella problemática, según los testimonios de futbolistas, entrenadores y presidente de un club en la investigación de Paz (2019), no ocurre en el fútbol masculino. En relación con esto, Verenzuela y López (2018) señalan que las oportunidades que se brindan en el fútbol femenino son excluyentes y limitantes debido a los prejuicios de la sociedad, dado que el fútbol es concebido como un deporte hecho para hombres. En tal sentido, un entorno cohesionado parecería ser más crucial dentro del contexto del fútbol femenino a fin de afrontar estas dificultades.

En este marco, es importante señalar que la necesidad de reconocimiento o estima, la cual forma parte de la pirámide de necesidades de Abraham Maslow, no estaría siendo satisfecha en el caso de las futbolistas. Específicamente, la que consiste en el valor o importancia otorgada por la sociedad. Por esta razón, se piensa las mujeres futbolistas compensarían esta necesidad mediante la promoción del respeto, confianza, disfrute, estima, cooperación y ocio entre ellas mismas. De este modo, su autoestima se fortalecería conjuntamente y se restaría importancia, al menos durante el desarrollo de entrenamientos y partidos, a las limitaciones y obstáculos por parte del entorno deportivo, los cuales merman el cumplimiento sus metas personales (Bornstein y Goldschmidt, 2008; Healy, 2016; Moreno et al., 2008; Vazou et al., 2006). De esta manera, se podría explicar el hecho de que las futbolistas de la presente investigación perciban un alto grado de CG y ATG.

En contraste, Dutour (2007) y la ECS (2014) mencionan que el deportista masculino desarrolla una mayor motivación extrínseca, ya que se le brinda mayores retribuciones económicas y reconocimiento social en comparación a la mujer. Por esta razón, el impacto mediático que genera el fútbol masculino promovería la consolidación de un contexto principalmente competitivo, donde sería necesaria una mayor autoconfianza y actitudes individualistas en los atletas varones para prevalecer, como el perfeccionamiento de las propias habilidades deportivas y las técnicas de engaño (e.g. fingir una falta) (Abralde et al., 2013; Cartoni et al., 2005; Usan et al., 2017). Por lo tanto, algunos no priorizarían el desarrollo de la CG (Bornstein y Goldschmidt, 2008; Pérez-Muñoz et al., 2018).

Las reflexiones anteriormente abordadas podrían corroborarse en la investigación hecha por Zárate et al. (2015), quienes realizaron un análisis de los

primeros momentos de festejo de gol de los futbolistas que participaron del Mundial de Fútbol Masculino Brasil 2014 y las futbolistas del Mundial de Fútbol Femenino Canadá 2015. Concretamente, se halló que la mayoría de deportistas varones, al anotar un gol, celebraban solos con la tribuna o las cámaras para, posteriormente, abrazar a sus compañeros. Por el contrario, la primera reacción de las mujeres futbolistas era abrazar a sus compañeras. Estas diferencias podrían aludir a una alta cohesión social entre las deportistas (Bornstein y Goldschmidt, 2008).

Respecto a los estilos de liderazgo predominantes en los entrenadores, se encontró que las futbolistas perciben un mayor estilo IMDEP en comparación al estilo CAU. Una posible explicación de este resultado es lo señalado en la investigación de Eys et al. (2015). En dicho estudio se realizaron entrevistas a entrenadores canadienses y alemanes de diversos deportes (fútbol, vóley, hockey, balonmano, etc.) de distintos niveles (amateur, semiprofesional y profesional) sobre el óptimo desempeño de los equipos femeninos que dirigen. Los hallazgos reflejaron que la percepción común y recurrente de los entrenadores era que, para que los equipos femeninos logren resultados positivos, es fundamental en primera instancia desarrollar la cohesión social mediante la promoción de un clima motivacional acogedor entre las deportistas. Mientras que, en el caso de equipos masculinos, la cantidad de victorias cobra una mayor preponderancia para potenciar la CG (Carron et al., 2002; Mullen y Copper, 1994).

Concretamente, una de las entrenadoras entrevistadas en la investigación de Eys et al. (2015) señaló que, para las futbolistas mujeres, el percibir que el propio equipo tiene menor CG que el equipo contrario, repercute en la sensación de jugar contra un rival superior. En este marco, teniendo en cuenta que los entrenadores reconocen la importancia de la CG en las deportistas, es probable que tiendan a fomentar el liderazgo IMDEP con ellas en comparación al estilo CAU (Eys et al, 2015; Nascimento-Junior et al., 2018).

Otra explicación de dicho resultado, según lo descrito por Etnier (2011) y LaVoi et al. (2007), son las expectativas sociales. Estas expectativas pueden ser tanto positivas como negativas, y se basan en creencias y suposiciones previas que los entrenadores y la sociedad tienen sobre las futbolistas. Dichas expectativas iniciales podrían desencadenar la profecía autocumplida, un fenómeno en el que las creencias y expectativas influyen en el comportamiento y rendimiento de las deportistas, llevándolas a cumplir esas expectativas originales.

Por ejemplo, si se espera que un equipo femenino cohesionado tenga un alto rendimiento, entonces es probable que el club y el staff técnico fomente un entorno agradable, de soporte y donde se brinden oportunidades de desarrollo, muchas veces mediante comentarios, comportamientos e incluso el desarrollo de ejercicios y dinámicas de entrenamiento que potencien la CG. Por consiguiente, existe mayor probabilidad de que las futbolistas mejoren su desempeño real, ya que, al recibir este tipo de apoyo y atención, se refuerza positivamente la CG y afecta de manera funcional la percepción de las jugadoras, cumpliendo así las expectativas iniciales y desencadenando el efecto de la profecía autocumplida (Etnier, 2011; LaVoi et al., 2007).

Cabe destacar que, si bien en la presente investigación se halló una mayor percepción del liderazgo IMDEP en el entrenador por parte de las futbolistas, se sugiere la aplicación de escalas más actuales sobre la percepción de liderazgo basadas en la teoría transformacional o de liderazgo auténtico (e.g. MLQ) o escalas que evalúen la autopercepción del entrenador sobre su propia conducta (e.g. LSS-3). De este modo, será factible contrastar información u obtener una medición más precisa en futuras investigaciones (Leo et al., 2013; Ruiz- Barquín y de la Vega-Marcos, 2015).

Respecto al objetivo general de la presente investigación, se encontró que el estilo de liderazgo IMDEP es una variable predictora y positiva del puntaje global de CG y de la dimensión CTE, mientras que únicamente correlaciona de manera directa y de tamaño mediano con las dimensiones ATG y RV. Dichos resultados brindan soporte a lo hallado por Leo et al. (2013), Alemu y Babu (2012), Nascimento-Junior et al. (2018) y Noce et al. (2013), quienes señalan que un perfil democrático- participativo del entrenador potenciaría la cohesión social y tarea en los equipos de fútbol, entendiéndose este perfil como las conductas vinculadas al dominio y uso de habilidades interpersonales por parte del entrenador en interacción con las futbolistas: conducta democrática, entrenamiento e instrucción, soporte social y reforzamiento positivo. Cabe destacar que dichas habilidades caracterizan al liderazgo IMDEP.

En esta línea, de acuerdo a las investigaciones realizadas por Chelladurai (1989) y Huéscar et al. (2017), una alta satisfacción en las futbolistas responde al reconocimiento positivo del entrenador por realizar alguna acción exitosa; así como al compromiso que refleje con alcanzar el máximo potencial de rendimiento de cada una de ellas mediante las instrucciones personalizadas sobre las habilidades a mejorar. De esta manera, el entrenador fomenta las relaciones basadas en la confianza dentro del

equipo y consolida una identidad sólida como grupo (Sedighe, 2010). Estos hallazgos son similares a los de Gardner et al. (1996) y Rang (2002), quienes aluden a que, para promover el espíritu de equipo, la CG y el éxito del grupo, es sustancial que el entrenador proporcione responsabilidades, roles y retroalimentación sobre las habilidades de cada una de las deportistas, así como involucrarlas en la toma de decisiones sobre los valores que caracterizan al grupo (Bernat, 2022).

Otro hallazgo revelado en la presente investigación fue que el estilo de liderazgo IMDEP predice positivamente la dimensión CTE. Aquello respalda los resultados obtenidos por Huéscar et al. (2017) y Nascimento-Junior et al. (2018), quienes encontraron que los estilos de liderazgo positivos presentan asociaciones directas de mayor tamaño con la cohesión tarea, descrita como el grado en que los deportistas trabajan juntos para alcanzar un rendimiento que el equipo considere exitoso (Balaguer et al., 2003; Carron et al., 2002).

Además, este resultado podría explicarse por las investigaciones de Leo et al. (2013), Myers et al. (2004) y Carron y Eys (2012), quienes resaltan que los estilos de liderazgo que promueven la realización de las expectativas u objetivos delimitados en el equipo (e.g. determinada cantidad de victorias en una temporada) incrementan el compromiso grupal hacia la consecución de objetivos comunes. Otra explicación se sostiene en que dentro del contexto de alto rendimiento, como lo es la Primera División de Fútbol Femenino en Perú, los objetivos de resultado presentan una mayor preponderancia. Por consiguiente, los aspectos sociales de la cohesión son mayormente desatendidos por el staff técnico (Leo et al., 2013; López et al., 2012).

Por otra parte, respecto a los análisis de correlación entre las variables sociodemográficas y las dimensiones de ambos constructos, se encontró que, a mayor edad de la participante, esta última percibirá una mayor CAU por parte de su entrenador, menor CG y menor CTE. Dichos resultados guardan relación con lo hallado por Cordo-Cabal et al. (2019) y Møllerløkken et al. (2017) en sus investigaciones sobre el clima motivacional del entrenador y las causas del éxito deportivo en atletas federados. Concretamente, los deportistas jóvenes perciben mayor clima de maestría, es decir, una mayor valoración al esfuerzo propio y al proceso de superación personal. Sin embargo, los deportistas con mayor experiencia perciben un mayor clima de ejecución o resultado promovido por sus técnicos (Almagro, 2012).

Por consiguiente, los deportistas más jóvenes creerían que la principal causa del éxito deportivo es el esfuerzo y compromiso que le dediques a la actividad que

realices. En cambio, en el caso de los deportistas con mayor edad, las causas del éxito estarían vinculadas a la habilidad deportiva y a las técnicas de engaño (e.g. anotar gol con la mano y negarse). Cabe señalar que los futbolistas experimentados en muchas ocasiones perciben que el entrenador demuestra favoritismo, castiga a los miembros del equipo por los errores cometidos y promueve la rivalidad entre los compañeros de equipo (Cordo-Cabal et al., 2019; Nicholls, 1984). En este punto es pertinente señalar que fomentar un clima motivacional orientado al resultado (e.g. sobrevaloración al resultado, castigo ante los errores, etc.), al igual que la CAU, trae consigo consecuencias negativas como actitudes morales de tipo antisocial (e.g. aislamiento, agresividad entre compañeros, etc.) (Harwood et al., 2014), lo cual desencadena en una baja CG (Boyd et al., 2014; Eys et al., 2013; Heuzé et al., 2006; Horn et al., 2012).

Dicho clima percibido por parte de los futbolistas más experimentados podría deberse, por un lado, a que los entrenadores creerían que ellos ya conocen el entorno futbolístico y sus particularidades, por lo que se les exige con creces la puesta en práctica de lo que aprendieron durante toda su trayectoria deportiva. Por otro lado, el hecho de que los jugadores jóvenes perciban mayormente un liderazgo IMDEP de sus entrenadores respondería a una mayor atención a este colectivo por su creciente proyección dentro de este deporte, ya que podrían representar una posible fuente importante de ingresos tras una posible venta a un club.

Por esta razón, los deportistas con más experiencia podrían percibirse inicialmente como poco valorados, por lo que estarían únicamente focalizados en perfeccionar conductas netamente vinculadas al juego deportivo (e.g. tiros a larga distancia, practicar conductas antideportivas, etc.), dado que representarían recursos útiles para compararse con otros (Reinboth y Duda, 2006) y ser tenidos en cuenta por su entrenador. De este modo, ignorarían otros aspectos sustanciales como la CG. Sin embargo, no se ha encontrado literatura que corrobore las premisas mencionadas, por lo que se sugiere investigar a los deportistas experimentados.

En la misma línea, se encontró que las futbolistas con más años practicando al fútbol (10 años a más) y con un tiempo considerable en sus respectivos clubes (4 años a más) perciben un menor estilo de liderazgo IMDEP por parte del entrenador. Aquello podría explicarse por los resultados encontrados por Weinberg y Gould (2010), Marcén et al. (2016) y Noce et al. (2013) en sus respectivas investigaciones, quienes concluyeron que los deportistas más experimentados prefieren conductas autocráticas por parte de sus entrenadores, dado que estarían habituados a las dinámicas deportivas

tradicionales. Es decir, a que se les brinden indicaciones estrictas sobre las horas de sueño, alimentación y la estrategia táctica durante un partido de fútbol. Tal preferencia por este estilo de liderazgo se incrementa por jugar una instancia decisiva como la final de un campeonato o la permanencia en la primera división (Arriola, 2019).

En resumen, los deportistas mayores prefieren que sus entrenadores tomen las decisiones de manera independiente y les brinden instrucciones específicas, lo cual implica un mayor control de las sesiones de entrenamiento por parte del equipo técnico y una menor autonomía de los deportistas (Carron y Hausenblas, 1998; Erle, 1981; Ruiz-Barquín y de la Vega-Marcos, 2015). Cabe señalar que se recomienda investigar a profundidad los efectos de un estilo CAU en equipos de fútbol, ya que existen casos en donde un líder, que únicamente fomentó su autoridad personal, consiguió óptimos resultados en los equipos en situaciones bajo presión (de Hoogh et al., 2015; Harms et al., 2018).

Por último, se encontró que las futbolistas suplentes presentan un menor puntaje en lo que refiere a la dimensión RV en comparación a las futbolistas titulares. Aquel resultado podría deberse a que tradicionalmente se ha concebido al jugador suplente como un deportista que se encuentra en una situación inferior frente al jugador titular. Por ende, las futbolistas suplentes podrían percibir que las titulares reciben mayor apoyo por parte del cuerpo técnico en la búsqueda del rendimiento y actitud durante los entrenamientos y partidos (Roffé, 2020).

Frente a ello, las futbolistas suplentes podrían criticar frecuentemente al entrenador de una manera más categórica en lo que respecta a la organización del equipo, lo cual podría deberse a la creencia sobre que los entrenadores y compañeros de equipo consideran a los jugadores suplentes como redundantes (Dosil, 2006; Hansen, 2003; Holt y Hogg, 2002; Neu, 1995; Roffé, 2020; Wang et al., 2001). En consecuencia, existen repercusiones a nivel afectivo y conductual en las futbolistas suplentes. Para ilustrar, manifiestan un estado de ánimo negativo, menor autoconfianza, mayor ansiedad, menor habilidad mental, menor rendimiento, menor bienestar y, en algunos casos, menor motivación para continuar practicando hábitos adecuados de alimentación y sueño, los cuales son necesarios para mantener un óptimo desenvolvimiento deportivo (de la Vega et al., 2011; Mateo, 2020; Olmedilla et al., 2011; Peris-Delcampo, 2019; Valle-Chauvet et al., 2010)

En ese sentido, teniendo en consideración que las futbolistas suplentes se perciben menos valoradas que las futbolistas titulares, se sugiere que los entrenadores

reconozcan positivamente cuando este grupo realice una tarea adecuadamente (Weinberg y Gould, 2010). Sobre todo, es importante indicarles los criterios específicos para convertirse en jugadoras titulares (Roffé, 2020). Dichos criterios deben guardar relación con la estrategia técnica-táctica que establece el equipo técnico para jugar los partidos de fútbol. De esta manera, se incrementará el grado de compromiso y persistencia de las deportistas suplentes (Bartholomew et al., 2011).

Otro hallazgo relevante fue que las futbolistas que pertenecen a la Selección Femenina de Perú reportaron menor ATG en comparación a las que no son convocadas. Una posible explicación radicaría en los últimos conflictos internos relacionados al abandono de concentración de dos futbolistas del equipo por una posible relación afectiva entre el entrenador principal y otra deportista del plantel (Diario AS, 2021).

En este contexto, a pesar de la influencia positiva que podrían ejercer los entrenadores sobre las deportistas, en algunas ocasiones sus actitudes y comportamientos representarían un estresor relevante para ellas. Particularmente, el favoritismo y el mayor tiempo dedicado de los técnicos a un grupo selectivo de atletas, ya sea por mayor cercanía o mejores habilidades, desencadenaría una autorregulación deteriorada en los demás deportistas (Kristiansen y Roberts, 2010). Es decir, tal y como señalan Kristiansen et al. (2008) y Nicolas et al. (2011), el clima motivacional orientado al ego (comparación entre compañeros, valoración a la superación sobre el resto, etc.) implica una mayor presión para destacarse y se asocia directamente con un mayor estrés y falta de compromiso con la práctica deportiva (Almagro, 2012).

Cabe destacar que se precisa interpretar con cautela este último resultado, puesto que no resultó significativo en el análisis de contraste de grupos. Sin embargo, se valora como importante profundizar sobre ello, ya que posiblemente con una mayor muestra, los hallazgos hubieran resultado significativos. Frente a lo señalado, es importante recordar que la psicología deportiva debe intervenir individual o grupalmente, ya no solo a nivel de optimización del rendimiento, sino también desde un enfoque holístico donde se tenga en cuenta las distintas esferas de vida del deportista (académica, laboral, social, financiera, legal, etc) (Wylleman, 2019).

Ahora bien, la presente investigación también cuenta con limitaciones. La primera de ellas hace referencia a que la muestra elegida no fue representativa, por lo que los resultados no son generalizables a la población de futbolistas peruanas. Por lo

tanto, para próximas investigaciones se sugiere reclutar una mayor cantidad de futbolistas. Asimismo, se recomienda integrar a los deportistas varones dentro de la muestra, con la finalidad de realizar comparaciones según sexo y nivel deportivo (amateur y profesional).

Particularmente, indagar sobre el nivel deportivo sería una contribución científica significativa, dado que muy pocas futbolistas mujeres reciben una remuneración económica por jugar partidos a nivel nacional y, por tanto, no se les considera futbolistas profesionales (Representante de un equipo de Liga 1 Femenina, comunicación personal, 15 de julio de 2021). Adicionalmente, para próximas pesquisas, se recomienda comparar los estilos de liderazgo desde la perspectiva del jugador y del entrenador, teniendo en cuenta la edad y sexo del técnico deportivo, para analizar posibles similitudes y diferencias.

La segunda limitación alude a una de las preguntas de la ficha sociodemográfica sobre la orientación sexual, ya que únicamente se colocaron opciones de respuesta como heterosexual, homosexual y prefiero no decirlo, ignorando otro tipo de orientaciones (e.g. bisexual, pansexual, asexual, etc.). Esto último representa una limitación, puesto que se sabe que en el fútbol femenino existen diversas orientaciones sexuales que podrían influir en la percepción de la CG de las futbolistas. De acuerdo a Bury (2012), el hecho de que un deportista no tenga orientación heterosexual podría convertirse en un factor generador de conflictos internos entre los compañeros, afectando así la CG. Además, podría desencadenar en problemas con los aficionados y los medios de comunicación. Por consiguiente, este colectivo perdería su estatus de reconocimiento y valor dentro del equipo (Moioli et al., 2014). En tal sentido, se sugiere abordar las diversas orientaciones sexuales en próximos estudios para analizar los hallazgos vinculados a esta variable sociodemográfica y, así, los clubes cuenten con un panorama general para proponer políticas de contención e inclusión social con esta población dentro del fútbol.

Por otra parte, los resultados de la presente investigación refuerzan los hallazgos encontrados de las investigaciones e intervenciones realizadas por Castillo et al. (2015) y Gutiérrez-García et al. (2019), quienes señalan que la promoción de un clima *empowering* por parte del entrenador dentro de los equipos de fútbol; caracterizado por una alta implicación en la tarea (e.g. fomento de la maestría en la tarea, todos perciben que tienen un lugar importante en el equipo, etc.), alto apoyo a la autonomía y alto apoyo social (e.g. entorno de comprensión y confianza), desencadena

una serie de resultados positivos como mayor motivación intrínseca, disfrute y adherencia a la práctica deportiva. Una serie de beneficios que podría incrementar la CG dentro del equipo.

En este sentido, se recomienda reforzar positivamente el esfuerzo y el constante aprendizaje a través de los elogios. Además, sería pertinente realizar reuniones personalizadas y privadas con las futbolistas, donde se les indique el rol importante que tiene cada una de ellas en el equipo. También, sería importante promover la autonomía de las deportistas a través de la creación de ejercicios durante los entrenamientos. Por ejemplo, las futbolistas desarrollarán su creatividad si se refuerza positivamente el uso de regates permitidos en un ejercicio determinado (Balaguer et al., 2012; Bartholomew et al., 2010; Duda, 2013; Rodenas, 2019).

Asimismo, es importante desarrollar un entorno de comprensión y confianza en el equipo para promocionar el cuidado de la salud mental, ya que, como señala el ex psicólogo de la selección peruana de fútbol Marcelo Márquez, la relación entrenador-futbolista se basa tradicionalmente en la comunicación de instrucciones técnico-tácticas, ignorando el bienestar de los deportistas. Aquello se podría lograr, según el destacado psicólogo, brindando un espacio privado con un profesional, donde cada deportista pueda sentirse escuchado y expresarse sin recibir juicio alguno. En consecuencia, al cuidar a “las personas detrás de las deportistas”, se incrementarán las probabilidades de que un club de fútbol pueda alcanzar los resultados deseados. (Canal ESPN, 2018; FUTPRO, 2024; Rojas-Estapé, 2024).

En la misma línea, se sugiere que, para futuras investigaciones, mediante entrevistas dirigidas a deportistas y entrenadores, se profundice y se corrobore sobre si actualmente existe un cambio cultural que desestigmatice los problemas de salud mental en el entorno deportivo del fútbol femenino. En tal sentido, es necesario que ya no se estudie únicamente la actual situación de inclusión social de las futbolistas mujeres en el Perú, sino también se investigue sobre la salud mental de las deportistas, dado que podría representar un factor importante para favorecer o complejizar la interacción entrenador-futbolista y la CG.

Cabe recalcar que las expectativas de los aficionados, la cobertura mediática, la gestión de la vida personal y profesional o, incluso, la cultura deportiva patogénica de algunos entrenadores y administradores de clubes podrían perjudicar la salud mental de las futbolistas (FUTPRO, 2024; Ivarsson et al., 2019). Respecto a esto último, en un estudio de FUTPRO, el cual contenía la opinión de más del 40% de las jugadoras

de primera división de la Liga F, se reveló que casi el 80% de las encuestadas manifestó síntomas de estrés, ansiedad o depresión debido a la exigencia del deporte de élite. Gran parte de esta exigencia proviene de los clubes de fútbol, ya que el 70% de futbolistas mujeres percibe que las expectativas y órdenes de los clubes genera que exista mayor probabilidad de que puedan presentar algún problema de salud mental. Esta problemática se acentúa más cuando el 60% añadió que, ante la manifestación de estos síntomas, no ha percibido apoyo por parte de su club. (FUTPRO, 2024).

Otra recomendación para futuras investigaciones se basa en el estudio cualitativo de las implicancias, tanto funcionales como disfuncionales, que podría tener el desarrollo de un clima de maestría en el equipo o, en su defecto, un estilo de liderazgo IMDEP por parte del entrenador. En este sentido, si bien la literatura señala que un clima de maestría presenta muchos beneficios en un equipo deportivo, también se ha demostrado en un estudio con jugadoras jóvenes de fútbol que, aquellas que percibían en su equipo un clima orientado al dominio de la tarea, tenían mayor probabilidad de lesionarse (Steffen et al., 2009). Esto último se podría explicar por las demandas culturales del deporte que se reflejarían en un mayor perfeccionismo en las futbolistas, a tal punto que decidan jugar un partido cuando no están totalmente recuperadas de sus lesiones (Ivarsson et al., 2019).

Otra recomendación importante es investigar a la población de atletas mujeres en el Perú, tanto de modalidades individuales como colectivas del deporte, ya que existe poca literatura sobre esta población a nivel nacional, pese a que presentan diferencias en los cuatro dominios de entrenamiento deportivo (físico, técnico, táctico y psicológico) en comparación a los deportistas varones (Forsman et al., 2016).

También, se sugiere la elaboración de una escala ad hoc para explorar posibles conflictos internos dentro de los equipos de fútbol. Por ejemplo, indisciplinas de las deportistas o posibles acercamientos afectivos entre las futbolistas y el entrenador, lo cual podría perjudicar el clima intragrupal, como ocurrió en la selección femenina de fútbol peruano (Diario As, 2021). De este modo, será posible conocer cómo estas problemáticas influyen en la percepción de CG.

Finalmente, es posible extraer algunas conclusiones en función a los resultados obtenidos. En primer lugar, es importante diseñar y ejecutar planes de entrenamiento que incluyan el desarrollo de ejercicios y dinámicas grupales que permitan potenciar principalmente la cohesión social en equipos conformados por mujeres futbolistas. Esto último con la finalidad de que se perciban igual de competentes que sus rivales y

exista una mayor probabilidad de que se consigan los objetivos establecidos por el cuerpo técnico (Eys et al., 2015; Zárate et al., 2015).

En segundo lugar, es necesario que el entrenador fomente un estilo de liderazgo IMDEP a través de conductas y actitudes vinculadas a la democracia en la toma de decisiones en la delimitación de objetivos. Además, es importante que el técnico brinde indicaciones personalizadas sobre las habilidades a mejorar, fomente el soporte social y reconozca el óptimo desenvolvimiento de las deportistas. De este modo, un estilo de liderazgo IMDEP favorecerá el desarrollo de la CG.

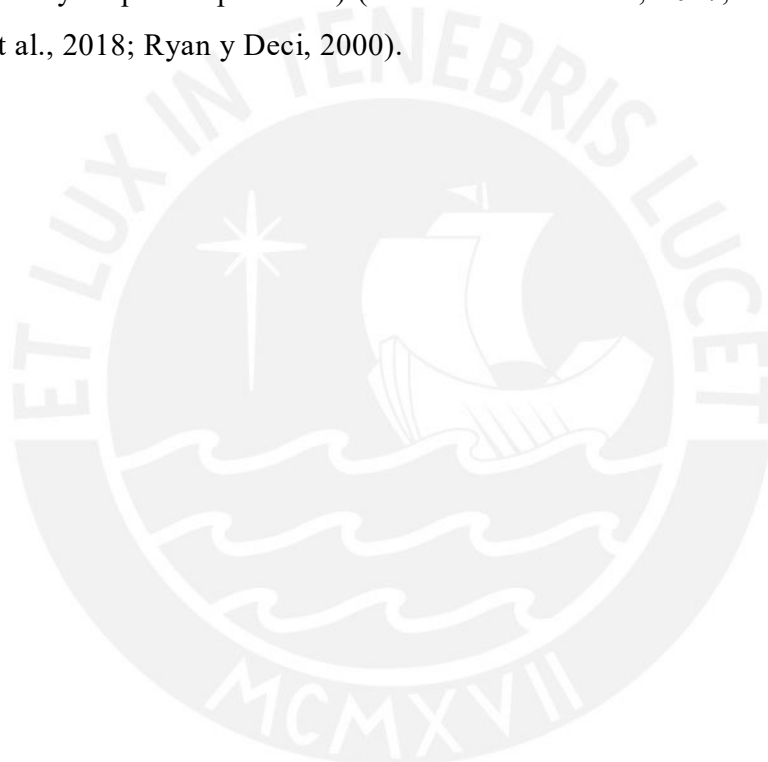
En tercer lugar, las jugadoras con mayor experiencia futbolística preferirían un estilo de liderazgo CAU en los entrenadores, dado que estarían habituadas a recibir indicaciones estrictas a lo largo de su trayectoria deportiva sobre las acciones que tienen que realizar para alcanzar el resultado deseado. Aquello se acentúa más cuando tienen que afrontar un evento importante (e.g. final de un campeonato). En cuarto lugar, las futbolistas suplentes se perciben menos reconocidas y valoradas que las futbolistas titulares. Aquello podría repercutir en un bajo nivel de autoconfianza, mayor ansiedad y mayor estrés.

Teniendo en consideración todo lo mencionado, es sustancial que los clubes de fútbol femenino trabajen conjuntamente con un psicólogo/a deportivo, el cual se encargue de proporcionar una serie de técnicas y herramientas psicológicas, teniendo en cuenta la edad, sexo, frecuencia de juego (titular o suplente), experiencia deportiva del entrenador, etc. Esto último con la finalidad de optimizar sus recursos psicológicos (e.g. estilos de liderazgo funcionales, mejora de la autoconfianza, optimización de la CG, etc.) y de preparación (e.g. hábitos de sueño-alimentación y objetivos de tarea/rendimiento en los entrenamientos/partidos) (Peris-Delcampo, 2019).

Respecto a las funciones que el psicólogo deportivo podría realizar, se sugiere diseñar un plan de psicoeducación sobre el clima *empowering* dirigido a los entrenadores, fomentando su interés y preocupación por cada una de las esferas de vida de cada deportista (deportiva, académica, laboral, financiera, legal, social, etc.) (Wylleman, 2019). En este sentido, es importante que los directores técnicos promuevan un ambiente de confianza dentro del equipo de modo que las deportistas perciban que son capaces de confiarles sus necesidades. Asimismo, es importante que los entrenadores expliquen de qué manera cada una de las futbolistas contribuye al equipo o representa un rol importante en la consecución de los objetivos. Finalmente, resulta fundamental que el equipo técnico fomente la autonomía de las futbolistas,

alentándolas a sugerir maneras llevar a cabo los entrenamientos.

A partir del cumplimiento de estos lineamientos, los entrenadores utilizarían estilos de liderazgo funcionales en sus interacciones con ellas (conducta democrática, apoyo social, reforzamiento positivo y entrenamiento-instrucción). La importancia de ello radica en que, no solo tendría un efecto directo sobre la CG, sino también sobre la calidad de compromiso deportivo, el bienestar y la motivación autodeterminada de las atletas. Específicamente, a través de la satisfacción de las necesidades psicológicas de competencia (deseo de sentirse útil y capaz de afrontar eficientemente cada reto del entorno), autonomía (ser iniciador de las propias acciones) y relación (sentimiento de sentirse valorado y respetado por otros) (Barbosa- Luna et al., 2017; Castillo et al., 2017; Duda et al., 2018; Ryan y Deci, 2000).



### Referencias

- Aguinaga, I., Herrero-Fernández, D. y Santamaría, T. (2021). Factor protector de las estrategias de afrontamiento y la cohesión de grupo sobre el bienestar psicológico ante situaciones de ansiedad competitiva en futbolistas. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 21(1), 86-101. <https://doi.org/10.6018/cpd.414281>
- Abraldes, A., Gómez-López, M., Granero-Gallegos, A. y Rodríguez-Suárez, N. (2013). The goal orientation of the life savers and the relationship with the satisfaction and the beliefs about the causes of success in sport. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 8(22), 59- 66. <https://doi.org/10.2174/1875399X01811010035>
- Adie, J. W., Duda, J. L. y Ntoumanis, N. (2008). Autonomy support, basic need satisfaction and the optimal functioning of adult male and female sportparticipants: A test of basic needs theory. *Motivation and Emotion*, 32, 189-199. <https://doi.org/10.1007/s11031-008-9095-z>
- Aimara, G. (03 de junio del 2021). Cómo afectó la pandemia a las futbolistas según un estudio de FIFPRO. *Diario AS*. [https://as.com/futbol/2021/06/03/femenino/1622741574\\_317396.html](https://as.com/futbol/2021/06/03/femenino/1622741574_317396.html)
- Alemu, S.M. y Babu, M.S. (2012). The relationship between coaches' leadership styles, team cohesion and team success: the case of premier league soccer clubs in Ethiopia. *International Journal of Social Science and Interdisciplinary Research*, 1(11), 1-13.
- Almagro, B. J. (2012). Factores motivacionales relacionados con la adherencia a la práctica deportiva competitiva en adolescentes. Tesis doctoral: Universidad de Huelva
- Altuve, E. (2011). *Metodología y Análisis de la Política Pública. Caso Venezuela Deporte. 1999/2010*. Ediciones del Vicerrectorado Académico de La Universidad del Zulia.
- Álvarez, O., Castillo, I. y Falcó, C. (2010). Estilos de Liderazgo en la Selección Española de Taekwondo. *Revista de Psicología del Deporte*, 19(2), 219-230.
- Álvarez, O., Estevan, I., Falcó, C., Hernández-Mendo, A. y Castillo, I. (2014). Perfil de habilidades psicológicas en taekwondistas universitarios y su relación con el éxito en competición. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 14(3), 13-20. <https://doi.org/10.4321/S1578-84232014000300002>
- Amorose, A. J. y Smith, P. J. (2003). Feedback as a source of physical competence information: Effects of age, experience and type of feedback. *Journal of Sport*

- and Exercise Psychology*, 25(3), 341-359. <https://doi.org/10.1123/jsep.25.3.34>
- Arias, I., Cardoso, T., Aguirre, H. y Arenas, J. (2016). Características psicológicas de rendimiento deportivo en deportes de conjunto. *Psicogente*, 19(35), 25-36. <http://doi.org/10.17081/psico.19.35.1206>
- Arriola, Z. (2019). *El liderazgo transformacional en los equipos representativos de TIGRES de la UANL* [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León]. Repositorio Académico Digital UANL [http://eprints.uanl.mx/18808/1/TESINA\\_FINAL\\_ZAIRA\\_ARRIOLA\\_2019.pdf](http://eprints.uanl.mx/18808/1/TESINA_FINAL_ZAIRA_ARRIOLA_2019.pdf)
- Asociación de Futbolistas Profesionales [FUTPRO] (2024). *La salud mental en el fútbol femenino*. [https://futpro.es/wp-content/uploads/2024/05/Estudio-FUTPRO\\_2\\_Salud-Mental\\_mayo-2024.pdf](https://futpro.es/wp-content/uploads/2024/05/Estudio-FUTPRO_2_Salud-Mental_mayo-2024.pdf)
- Azaña, L. (2019). *¿Jugadoras de Rugby en Lima?: Estereotipos y Autopercepciones presentes en la vinculación con este deporte* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio PUCP. [https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/15012/Aza%C3%B1a\\_Falc%C3%B3n\\_Jugadoras\\_rugby\\_Lima1.pdf?sequence=4&isAllowed=y](https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/15012/Aza%C3%B1a_Falc%C3%B3n_Jugadoras_rugby_Lima1.pdf?sequence=4&isAllowed=y)
- Balaguer, I., Castillo, I. y Duda, J. L. (2003). Interrelaciones entre el clima motivacional y la cohesión en futbolistas cadetes. *EduPsykhé: Revista de psicología y psicopedagogía*, 2(2), 243- 258. <https://doi.org/10.57087/edupsykhe.v2i1.3746>
- Balaguer, I., González, L., Fabra, P., Castillo, I., Mercé, J. y Duda, J. L. (2012). Coaches' interpersonal style, basic psychological needs and the welland ill-being of young soccer players: A longitudinal analysis. *Journal of Sports Sciences*, 30(15), 1619-1629. <https://doi.org/10.1080/02640414.2012.731517>
- Balaguer, I., Castillo, I., Ródenas, L., Fabra, P. y Duda, J. L. (2015). Los entrenadores como promotores de la cohesión del equipo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 15(1), 233-242. <https://doi.org/10.4321/S1578-84232015000100022>
- Barbosa-Luna, A. E., Tristán, J. L., Tomás, I., González, A. y López-Walle, J. M. (2017). Climas motivacionales, motivación autodeterminada, afectos y burnout en deportistas: enfoque multinivel. *Acción Psicológica*, 14(1), 105-117. <http://dx.doi.org/10.5944/ap.14.1.19266>
- Bartholomew, K. J., Ntoumanis, N. y Thogersen-Ntoumani, C. (2010). The controlling

interpersonal style in a coaching context: Development and initial validation of a psychometric scale. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 32(2), 193-216.  
<https://doi.org/10.1123/jsep.32.2.193>

- Bartholomew, K. J., Ntoumanis, N., Ryan, R. M., Bosch, J. A. y Thøgersen-Ntoumani, C. (2011). Self-determination theory and diminished functioning: The role of interpersonal control and psychological need thwarting. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 37(11), 1459-1473.  
<https://doi.org/10.1177/0146167211413125>
- Beauchamp, M. B., Jackson, B. y Lavallee, D. (2008). Personality processes and intragroup dynamics in sports teams. En M. R. Beauchamp y M. Eys (Eds.), *Group dynamics in sport and exercise psychology: Contemporary themes* (pp. 25-41). Routledge.
- Benenson, J. F. (2013). The development of human female competition: allies and adversaries. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 368(1631). <https://doi.org/10.1098/rstb.2013.0079>
- Benenson, J. F. (2013). The development of human female competition: allies and adversaries. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 368(1631). <https://doi.org/10.1098/rstb.2013.0079>
- Bernal, P. (15 de marzo de 2019). Liga Profesional Femenina en Colombia, una historia que recién comienza. *Directo Bogotá*.  
<https://www.directobogota.com/post/2019/03/15/liga-profesional-femenina-en-colombia-una-historia-que-enci%C3%A9n-comienza>
- Bernat, J.M. (2022). *Jugador n°30: Cómo desarrollar una mentalidad de alto rendimiento*. Editorial Círculo Rojo
- Bornstein, G. y Goldschmidt, C. (2008). Post-scoring behavior and team success in football: Myths and facts about football: The economics and psychology of the world's greatest sport. *Cambridge Sports Publishing*, 113-123.
- Borraz, M. (09 de agosto de 2016). Machismo, medios y deporte: ellos «fuertes» y ellas «solteras». *elDiario.es*.  
[http://www.eldiario.es/sociedad/MachismoJuegos-Olimpicos-fuertessolteras\\_0\\_546295460.html](http://www.eldiario.es/sociedad/MachismoJuegos-Olimpicos-fuertessolteras_0_546295460.html)
- Boyd, M., Kim, M. S., Ensari, N. y Yin, Z. (2014). Perceived motivational team climate in relation to task and social cohesion among male college athletes. *Journal of*

- Applied Social Psychology*, 44(2), 115–123.  
<https://doi.org/10.1111/jasp.12210>
- Bradley, P. S., Dellal, A., Mohr, M., Castellano, J. y Wilkie, A. (2014). Gender differences in match performance characteristics of soccer players competing in the UEFA Champions League. *Human Movement Science*, 33, 159–171.  
<https://doi.org/10.1016/j.humov.2013.07.024>
- Burch, M., Wallner, G., Angelescu, S. L. y Lakatos, P. (2020). Visual Analysis of FIFA World Cup Data. En *2020 24th International Conference Information Visualisation (IV)* (pp. 114-119). Institute of Electrical and Electronics Engineers. <https://doi.org/10.1109/IV51561.2020.00028>
- Bury, J. (2012). Can a footballer be gay? The problem of (homo) sexuality and coming out in English professional football. *Sport and Leisure Ethics, Rights and Relationships*, 120, 79-96.
- Byrne, B. (2010). *Structural Equation modeling with AMOS. Basic concepts, applications and programming*. Taylor and Francis Group.
- Cabrita, T., Rosado, A., de La Vega, R. y Serpa, S. (2014). Relaciones entre identidad atlética y personalidad en el deporte de competición. *Revista de Psicología del Deporte*, 23(2), 247-253.
- Calle, V. (12 de junio de 2015). El fútbol femenino, el eterno olvidado. *Finanzas para Mortales*. <https://www.finanzasparamortales.es/el-futbol-femenino-el-eterno-olvidado/>
- Canal ESPN. [Fútbol Peruano Fans]. (22 de noviembre de 2018). *Marcelo Márquez, Psicólogo de Selección Peruana en Sportscenter Perú ESPN - 5/09/2018* [Archivo de Video]. Youtube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=CVPSFDIf3c0&t=55s>
- Carron, A. V., Widmeyer, W. N. y Brawley, L. R. (1985). The development of an instrument to assess cohesion in sport teams: The Group Environment Questionnaire. *Journal of Sport and Exercise psychology*, 7(3), 244-266.
- Carron, A. V., Brawley, R. L., y Widmeyer, W. N. (1998). The measurement of cohesiveness in sport groups. En J. L. Duda (Ed.), *Advances in Sport and Exercise Psychology Measurement* (pp. 214-226). Fitness Information Technology.
- Carron, A. V., Bray, S. R. y Eys, M. A. (2002). Team cohesion and team success in

- sport. *Journal of sports sciences*, 20(2), 119-126.  
<https://doi.org/10.1080/026404102317200828>
- Carron, A. V., y Eys, M. A. (2012). *Group dynamics in sport* (4th ed.). Fitness Information Technology.
- Cartoni, A. C., Minganti, C. y Zelli, A. (2005). Gender, age, and professional-level differences in the psychological correlates of fear of injury in Italian gymnasts. *Journal of Sport Behavior*, 28(1), 3.
- Castilla, J. F. y Ramos, L. C. (2012). Rendimiento deportivo, estilos de liderazgo y evitación experiencial en jóvenes futbolistas almerienses. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(1), 137-142.
- Castillo, I., Ramis, Y., Cruz, J. y Balaguer, I. (2015). Formación de Entrenadores de Fútbol Base en el Proyecto PAPA. *Revista de Psicología del Deporte*, 24(1), 131-138.
- Castillo, N., López-Walle, J. M., Tomás, I. y Balaguer, I. (2017). Relación del clima empowering con la motivación autodeterminada a través de la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas. *Revista de Psicología del Deporte*, 26(3), 33– 39.
- Celina, H. y Campo, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente Alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), 572-580.
- Chávez, G. (2018). *Relación entre estrés y ansiedad estado-rasgo en los futbolistas del club Colegio Nacional de Iquitos - CNI en el año 2017* [Tesis de licenciatura, Universidad Científica del Perú]. Repositorio Institucional de la Universidad Científica del Perú. <http://repositorio.ucp.edu.pe/handle/UCP/404>
- Chelladurai, P. y Saleh, S. D. (1980). Dimensions of leader behaviour in sports: development of a leadership scale. *Journal of Sport Psychology*, 2(1), 34-45.  
<https://doi.org/10.1123/jsp.2.1.34>
- Chelladurai, P. (1989). *Manual for the Leadership Scale for Sports*. Manuscrito inédito. University of Western Ontario.
- Chelladurai, P. (1993). Leadership. En R. N. Singer, M. Murphey, y L. K. Tennant (Eds.), *Handbook of research on sport psychology* (pp. 647-671). Macmillan.
- Chelladurai, P. (2012). Leadership and Manifestations of Sport. En S. Murphy (Eds.), *The Oxford Handbook of Sport and Performance Psychology*. Oxford University Press.
- Chia, J. S., Pyun, D. Y. y Kwon, H. H. (2015). The impact of congruence between

- perceived and preferred leadership on satisfaction among college student-athletes in Singapore. *Asia Pacific Journal of Education*, 35(4), 498-513. <https://doi.org/10.1080/02188791.2015.1064355>
- Chicau, C., Silva, C. y Palmi, J. (2012). Programa de intervención psicológica para la optimización del concepto de equipo (team building) en jóvenes futbolistas. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(1), 49-58.
- Cohen, J. (1988). Set correlation and contingency tables. *Applied psychological measurement*, 12(4), 425-434.
- Comité Olímpico Internacional [COI] (2019). *Olympic Marketing Fact File: 2019 Edition*. Lausanne: IOC. <https://stillmed.olympic.org/media/Document%20Library/OlympicOrg/Documents/IOC-Marketing-and-Broadcasting-General-Files/Olympic-Marketing-Fact-File-2018.pdf>
- Consejo Superior de Deportes (2019). *Anuario de Estadísticas Deportivas 2019*. Ministerio de Cultura y Deporte. <https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:dc406096-a312-4b9d-bd73-2830d0affb2d/anuario-de-estadisticas-deportivas-2019.pdf>
- Cordo-Cabal, L.; Gómez-López, M.; Granero-Gallegos, A. y Sánchez-Alcaraz, B.J. (2019). Relación del clima motivacional generado por el entrenador y las causas del éxito en jugadores de deportes de equipo. Influencia del género, edad y experiencia deportiva. *Journal of Sport and Health Research*, 11(2), 139-150.
- Cross, C. P., Copping, L. T. y Campbell, A. (2011). Sex differences in impulsivity: a meta-analysis. *Psychological bulletin*, 137(1), 97-130. <https://doi.org/10.1037/a0021591>
- Cruz, A. B. y Kim, H. (2017). Leadership preferences of adolescent players in sport: influence of coach gender. *Journal of sports science & medicine*, 16(2), 172-179.
- De Hoogh, A. H., Greer, L. L. y Den Hartog, D. N. (2015). Diabolical dictators or capable commanders? An investigation of the differential effects of autocratic leadership on team performance. *The Leadership Quarterly*, 26(5), 687-701. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2015.01.001>
- De la Vega, R., Ruiz, R., García G. y Del Valle, S. (2011). El estado de ánimo precompetitivo en un equipo de fútbol profesional: un estudio entre jugadores

- titulares y suplentes. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 11(2) 107-117.
- De Rose, D., Ramos, R. y Tribst, M. (2001). Motivos que llevan a la práctica del baloncesto: Un estudio con jóvenes atletas brasileños. *Revista de Psicología del Deporte*, 10, 293- 304.
- Diario AS. (20 de octubre del 2021). ¡Escándalo! La relación amorosa que sacude a la selección peruana. *Diario As*. <https://mexico.as.com/futbol/qatar-2022-records-audiencia-y-numeros-de-la-fase-de-grupos-n/>
- Diario La Razón (18 de abril de 2023). Nuevo escándalo de abusos en el fútbol femenino: vejaciones y una foto sexual acorralan al entrenador. *Diario La Razón*. [https://www.larazon.es/deportes/futbol/nuevo-escandalo-abusos-futbol-femenino-vejaciones-foto-sexual-acorralan-entrenador\\_20230418643e4768f7cb370001fd7073.html](https://www.larazon.es/deportes/futbol/nuevo-escandalo-abusos-futbol-femenino-vejaciones-foto-sexual-acorralan-entrenador_20230418643e4768f7cb370001fd7073.html)
- Dosal, R., Mejía, M. y Capdevila, L. (2017). Deporte y equidad de género. *ECONOMÍAunam*, 14(40), 121-133. <https://doi.org/10.1016/j.eunam.2017.01.005>
- Dosil, J. (2006). Psychological interventions with football (soccer) teams. En J. Dosil (Ed.), *The sport psychologist's handbook: A guide for sport-specific performance enhancement* (pp. 139–158). John Wiley y Sons Ltd.
- Duda, J. L. (2013). The conceptual and empirical foundations of Empowering Coaching™: Setting the stage for the PAPA project. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*, 11, 311-318. <https://doi.org/10.1080/1612197X.2013.839414>
- Duda, J. L., Appleton, P. R., Stebbings, J., y Balaguer, I. (2018). Towards more empowering and less disempowering environments in youth sport. En C. J. Knight, C. G. Harwood, y D. Gould (Ed.), *Sport Psychology for Young Athletes* (pp. 81–93). Routledge. <http://dx.doi.org/10.4324/9781315545202-8>
- Dutour, C. (2007). *El fútbol femenino en el Uruguay a través de un análisis de un equipo montevideano* [Tesina de Licenciatura no publicada]. Instituto Superior de Educación Física.
- Eagleman, A., Burch, L. M. y Vooris, R. (2014). A unified version of London 2012: New- media coverage of gender, nationality, and sport for Olympics consumers in six countries. *Journal of Sport Management*, 28(4), 457-470. <https://doi.org/10.1123/jsm.2013-0151>

- Erle, F. J. (1981). *Leadership in competitive and recreational sport* [Tesis Doctoral]. University of Western Ontario.
- Etnier, J. L. (2011). Considerations in coaching girls and women in sport and physical activity settings. *Women in Sport & Physical Activity Journal*, 20(1), 98.
- European Commission of Sport (ECS) (2014). *Gender Equality in Sport Proposal for Strategic Actions 2014-2020*.  
[https://ec.europa.eu/assets/eac/sport/events/2013/documents/20131203-gender/final-proposal-1802\\_en.pdf](https://ec.europa.eu/assets/eac/sport/events/2013/documents/20131203-gender/final-proposal-1802_en.pdf)
- Eys, M. A., Jewitt, E., Evans, M. B., Wolf, S., Bruner, M. W. y Loughhead, T. M. (2013). Coachinitiated motivational climate and cohesion in youth sport. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 84, 373-383.  
<https://doi.org/10.1080/02701367.2013.814909>
- Eys, M., Evans, M. B., Martin, L. J., Ohlert, J., Wolf, S. A., Van Bussel, M. y Steins, C. (2015). Cohesion and performance for female and male sport teams. *The Sport Psychologist*, 29(2), 97-109. <https://doi.org/10.1123/tsp.2014-0027>
- Fenoy, J. y Campoy, L. (2012). Rendimiento deportivo, estilo de liderazgo y evitación experiencial en jóvenes futbolistas almerienses. *Revista de Psicología del Deporte*, 2(1), 137-142.
- Federación Internacional de Fútbol Asociación [FIFA] (18 de enero de 2023). *Un mes después: 5.000 millones interactuaron con la Copa Mundial de la FIFA Catar 2022™*. InsideFIFA.  
<https://www.fifa.com/es/tournaments/mens/worldcup/qatar2022/news/un-mes-despues-5-000-millones-interactuaron-con-la-copa-mundial-de-la-fifa>
- Fiorese, L., Andrade, J. R. y Lopes, J. L. (2013). Perfeccionismo y nivel de cohesión de grupo de deportistas adultos de fútbol sala. *Revista de psicología del deporte*, 22(2), 331-336.
- Forsman, H., Blomqvist, M., Davids, K., Liukkonen, J. y Konttinen, N. (2016). Identifying technical, physiological, tactical and psychological characteristics that contribute to career progression in soccer. *International Journal of Sports Science & Coaching*, 11(4), 505–513.  
<https://doi.org/10.1177/1747954116655051>
- García, G. (2003). La mujer futbolista desde la perspectiva psicológica. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 3(2), 8-15.

- García, E., Rodríguez, M., Andrade, E. y Arce, C. (2006). Adaptación del cuestionario MSCÍ para la medida de la cohesión en futbolistas jóvenes españoles. *Psicothema*, 18(3), 668- 672.
- García, R. (2016). *Revisión sobre las diferencias de las variables psicológicas en deportes individuales vs deportes de equipo* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Cádiz]. RODIN Repositorio Institucional UCA. [https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/18512/Garc%c3%adaBert%c3%b3\\_Raqu\\_el\\_TFG.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/18512/Garc%c3%adaBert%c3%b3_Raqu_el_TFG.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Gardner, D. E., Shields, D. L. L., Bredemeier, B. J. L. y Bostrom, A. (1996). The relationship between perceived coaching behaviors and team cohesion among baseball and softball players. *The Sport Psychologist*, 10(4), 367-381. <https://doi.org/10.1123/tsp.10.4.367>
- Geurin, A. N. y Naraine, M. L. (2020). 20 Years of Olympic Media Research: Trends and Future Directions. *Frontiers in sports and active living*, 2, 572495. <https://doi.org/10.3389/fspor.2020.572495>
- Gómez, P. (27 de marzo de 2019). Fútbol femenino colombiano: escenario de discriminación laboral, misoginia, homofobia y machismo. *Agencia de Información Laboral - AIL*. <https://ail.ens.org.co/opinion/futbol-femenino-colombiano-escenario-de-discriminacion-laboral-misoginia-homofobia-y-machismo/>
- Góngora, J. (2020). *Fútbol femenino, los medios y estereotipos: la lucha de un juego poco difundido* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Académico UPC. [https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/655570/Gongora\\_CJ.pdf?sequence=3&isAllowed=y](https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/655570/Gongora_CJ.pdf?sequence=3&isAllowed=y)
- González-Campos, G., Valdivia-Moral, P., Zagalaz, M. y Romero, S. (2015). La autoconfianza y el control del estrés en futbolistas: Una revisión de estudios. *Revista Iberoamericana de psicología del ejercicio y el deporte*, 10(1), 95-101.
- González-Palomares, A., Táboas-Pais, M. y Rey-Cao, A. (2017). La cultura corporal en función del género: análisis de los libros de texto de educación física de secundaria publicados durante la ley orgánica de educación. *Educación XXI*, 20(1), 141-162.
- González-Ponce, I., Leo, F., Sánchez-Oliva, D. y García-Calvo, T. (2013). Análisis de

- los procesos grupales en función del género en un contexto deportivo semiprofesional. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 13(2), 45-52.
- Guillet, E., Sarrazin, P., Fontayne, P. y Brustad, R. J. (2006). Understanding female sport attrition in a stereotypical male sport within the framework of Eccles' expectancy value model. *Psychology and Women Quarterly*, 30, 358–368.
- Gutiérrez-García, P., López-Walle, J., Tomás, I., Tristán, J. y Balaguer, I. (2019). Relación entre clima empowering y diversión en pitchers de béisbol: el papel mediador de la motivación autónoma. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 19(1), 166-177
- Hamachek, D. (1978). Psychodynamics of normal and neurotic perfectionism. *Psychology*, 75(1), 27-33.
- Hansen, J. (2003). *Psychology of the bench warmer in professional football*. Paper presented at the meeting of the XIth European Congress of Sport Psychology, Copenhagen, Denmark.
- Harms, P. D., Wood, D., Landay, K., Lester, P. B. y Lester, G. V. (2018). Autocratic leaders and authoritarian followers revisited: A review and agenda for the future. *The Leadership Quarterly*, 29(1), 105-122. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2017.12.007>
- Harwood, C., Keegan, R., Smith, J. J. y Raine, A. (2014). A systematic review of the intrapersonal correlates of motivational climate perceptions in sport and physical activity. *Journal of Science and Medicine in Sport*, 18, e115. <https://doi.org/10.1016/j.jsams.2014.11.074>
- Hausenblas, H. y Carron, A. (1998). Group influences on eating and dieting behaviors in residence members. *College Student Journal*, 32(4), 585-589.
- Healy, K. (2016). A Theory of Human Motivation by Abraham H. Maslow. *British of Journal Psychiatry*, 208(4), 313. <https://doi.org/10.1192/bjp.bp.115.179622>
- Heuzé, J. P., Sarrazin, P., Masiero, M., Raimbault, N. y Thomas, J. P. (2006). The relationships of perceived motivational climate to cohesion and collective efficacy in elite female teams. *Journal of Applied Sport Psychology*, 18(3), 201–218. <https://doi.org/10.1080/1041320060083027>
- Hollembek, J. y Amorose, A. J. (2005). Perceived Coaching Behaviors and College Athletes' Intrinsic Motivation: A Test of Self-Determination Theory. *Journal of Applied Sport Psychology*, 17(1), 20–36.

- <https://doi.org/10.1080/10413200590907540>
- Holt, N.L. y Hogg, J.M. (2002). Perceptions of stress and coping during preparations for the 1999 women's soccer world cup finals. *The Sport Psychologist*, 16, 251–271
- Horn, T., Byrd, M., Martin, E. y Young, C. (2012). Perceived motivational climate and team cohesion in adolescent athletes. *Sport Science Review*, 21, 25- 48. <https://10.2478/v10237-012-0009-3>
- Huéscar, E., López-Mora, C. y Cervelló, E. (2017). Relación de los estilos de liderazgo, cohesión grupal, potencia de equipo y rendimiento en jugadores de fútbol no profesionales. *Universitas Psychologica*, 16(4), 125-138. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy16-4.relc>
- Ignacio, R., Montecalbo-Ignacio, R. C. y Cardenas, R. (2017). The Relationship between Perceived Coach Leadership Behaviors and Athletes Satisfaction. *International Journal of Sports Science*, 7(5), 196-202. <https://doi.org/10.5923/j.sports.20170705.04>
- Ivarsson, A., Johnson, U., Karlsson, J., Börjesson, M., Hägglund, M., Andersen, M. y Walden, M. (2019). Elite female footballers' stories of sociocultural factors, emotions, and behaviours prior to anterior cruciate ligament injury. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*, 17(6), 630-646. <https://doi.org/10.1080/1612197X.2018.1462227>
- Jowet, S. y Chaundy, V. (2004). An investigation into the impact of coach leadership and coach-athlete relationship on group cohesion. *Group Dynamics: theory, research and practice*, 8(4), 302-311. <https://doi.org/10.1037/1089-2699.8.4.302>
- Juárez, J. (2016). *Cohesión y liderazgo dentro de la planificación de fútbol infantil en Sevilla, España* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León]. Repositorio Académico Digital UANL. <http://eprints.uanl.mx/id/eprint/12768>
- Junge, A. y Feddermann-Demont, N. (2016). Prevalence of depression and anxiety in top-level male and female football players. *BMJ Open Sport & Exercise Medicine*, 2(1), 1-7. <https://doi.org/10.1136/bmjsem-2015-000087>
- Kim, H. y Cruz, A. B. (2016). The influence of coaches' leadership styles on athletes' satisfaction and team cohesion: A meta-analytic approach. *International Journal of Sports Science & Coaching*, 11(6), 900–909. <https://doi.org/10.1177/1747954116676117>

- Kristiansen, E., Roberts, G.C. y Abrahamsen, F.E. (2008). Achievement involvement and stress coping in elite wrestling. *Scandinavian Journal of Medicine & Science in Sports*, 18, 526–538.
- Kristiansen, E. y Roberts, G.C. (2010). Young elite athletes and social support: Coping with competitive and organizational stress in “Olympic” competition. *Scandinavian Journal of Medicine & Science in Sports*, 20, 686–695.
- LaVoi, N. M. (2007). Expanding the interpersonal dimension: Closeness in the coach-athlete relationship. *International journal of sports science & coaching*, 2(4), 497-512. <https://doi.org/10.1260/174795407783359696>
- Leo, F., Sánchez-Miguel, P., Sánchez-Oliva, D., Amado, D. y García-Calvo, T. (2011). *Interacción de los niveles de cohesión en el grado de compromiso de jóvenes futbolistas. Movimiento humano*, 1(1), 13-26.
- Leo, F., Sánchez-Miguel, P., Sánchez-Oliva, D., Amado, D. y García-Calvo, T. (2013). El liderazgo y el clima motivacional del entrenador como antecedentes de la cohesión y el rol percibido en futbolistas semiprofesionales. *Revista de Psicología del Deporte*, 22(2), 361-370.
- López, E. L., Rocha, D. C. y Castillo, L. (2012). Relación entre cohesión y liderazgo en equipos deportivos del departamento de Boyacá - Colombia. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12(1), 33-44. <https://doi.org/10.4321/S1578-84232012000100004>.
- López-Gajardo, M. A., García-Calvo, T., González-Ponce, I., Díaz-García, J. y Leo, F. M. (2023). Cohesion and collective efficacy as antecedents and team performance as an outcome of team resilience in team sports. *International Journal of Sports Science & Coaching*, 18(6), 2239-2250. <https://doi.org/10.1177/17479541221129198>
- Loughead, T. y Hardy, J. (2005). An examination of coach and peer leader behaviours in sports. *Psychology of Sport and Exercise*, 6(3), 303-312. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2004.02.001>
- Losada, E., Rocha, D. y Castillo, L. (2012). Relación entre cohesión y liderazgo en equipos deportivos del departamento de Boyacá - Colombia. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12(1), 33-44.
- Marcén, C., Gimeno, F. y Gómez, C. (2016). Adaptación de la Escala de Liderazgo para el Deporte (LSS) para deportistas y entrenadores de un centro de

- tecnificación. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 16(3), 21-32.
- Marcos, F., Sánchez, P., Oliva, D., Alonso, D. y García-Calvo, T. (2013). El liderazgo y el clima motivacional del entrenador como antecedentes de la cohesión y el rol percibido en futbolistas semiprofesionales. *Revista de Psicología del Deporte*, 22(2), 361-370.
- Martín, M. (2006). Contribución del feminismo de la diferencia sexual a los análisis de género en el deporte. *Revista Internacional De Sociología*, 64(44), 111-131.
- Martínez, C. (16 de marzo de 2019). El fútbol femenino: reflejo de una sociedad machista. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/deportes/futbol-colombiano/el-futbol-femenino-reflejo-de-una-sociedad-machista-338386>
- Mateo, M. (2020). *Cooperación y cohesión deportiva en deportistas amateurs de San Antonio de Areco*. [Trabajo de fin de Licenciatura, Universidad Fundación UADE].
- Mayoral, J. y Mera, M. (2017). La imagen de la mujer en la prensa deportiva digital: análisis de las portadas de as.com y marca.com. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 22, 187-201. <https://doi.org/10.5209/CIYC.55974>
- Mendoza, W. (2016). Deporte globalizado. La continuidad y discontinuidad del deporte profesional capitalista: realidades y perspectivas. *Espacio Abierto*, 25(2), 83-97.
- Moawad, J. (2019). Gender Inequality in Sports, Fair Play. *Revista de Filosofía, Ética y Derecho del Deporte*, 13, 28-53.
- Moioli, A., Machado, A. A., Zanetti, M. C., Campbell, D. F. y Gomes, A. R. (2014). Soccer and homosexuality: The conflicts that lie within the affective game of the coach- adolescent athlete relationship. *Motriz: Revista de Educação Física*, 20(4), 346-358.
- Møllerlækken, N., Lorås, H. y Pedersen, A. (2017). A Comparison of players' and coaches' perceptions of the coach-created motivational climate within youth soccer teams. *Frontiers in Psychology*, 8(109), 1-10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.00109>
- Moreno, J., Martínez, C., González-Cutre, C. y Cervello, E. (2008). Motivación hacia la práctica físico-deportiva en personas mayores. *Atividade física e envelhecimento saudável*, 153-169.
- Mujika-Alberdi, A., García-Arrizabalaga, I. y Gibaja-Martins, J. J. (2021). Mujeres

- deportistas: poca visibilidad y mucho estereotipo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 21(3), 269-283. <https://doi.org/10.6018/cpd.465201>
- Mullen, B. y Copper, C. (1994). The relation between group cohesiveness and performance: An integration. *Psychological Bulletin*, 115(2), 210–227. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.115.2.210>
- Myers, N. D., Payment, C. A. y Feltz, D. L. (2004). Reciprocal Relationships Between Collective Efficacy and Team Performance in Women's Ice Hockey. *Group Dynamics: Theory, Research, and Practice*, 8(3), 182-195. <https://doi.org/10.1037/1089-2699.8.3.182>
- Nascimento-Júnior, J.R., Vissoci, J.R., Codonhato, R., Fortes, L.S., Oliveira, D.V., Oliveira, L.P., Nascimento, J.V. y Fiorese, L. (2018). Effect of the coaches' leadership style perceived by athletes on team cohesion among elite Brazilian futsal players. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 18(3), 252-267.
- Navarro-Patón, R., Mecías, M., Basanta, S. y Lojo, C. (2016). Análisis de la cohesión grupal de los equipos de fútbol sala de máxima categoría en Galicia (España). *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 11(2), 247-251.
- Neu, L. (1995). *An investigation of athlete satisfaction with the sport team selection process*. [Tesis de maestría no publicada, University of Oregon].
- Nicholls, J. G. (1984). Achievement motivation: Conceptions of ability, subjective experience, task choice, and performance. *Psychological Review*, 91(3), 328-346. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.91.3.328>.
- Nicolas, M., Gaudreau, P. y Franche, V. (2011). Perception of Coaching Behaviors, Coping, and Achievement in a Sport Competition. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 33(3), 460–468. <https://doi.org/10.1123/jsep.33.3.460>
- Nixdorf, I., Frank, R., Hautzinger, M. y Beckmann, J. (2013). Prevalence of depressive symptoms and correlating variables among German elite athletes. *Journal of Clinical Sport Psychology*, 7(4), 313-326.
- Noce, F., de Matos, T., Calábria, M., Samulski, D. y Coelho, P. (2013). El liderazgo de los entrenadores de fútbol sala. *Revista de Psicología del Deporte*, 22(1), 11-17.
- Nunnally, J. U. y Bersten, I. (1994). *Psychometric theory*. McGraw Hill.
- Olmedilla, A., Ortega, E., Almeida, P., Lameiras, J., Villalonga, T., Sousa, C.,

- Torregrosa M., Cruz J. y García-Mas A. (2011). Cohesión y cooperación en equipos deportivos. *Anales de Psicología*, 27(1), 232-238.
- Olmedilla, A., García-Mas, A. y Ortega E. (2017). Características psicológicas para el rendimiento deportivo en jóvenes jugadores de fútbol, rugby y baloncesto. *Acción Psicológica*, 14(1), 7–16. <https://doi.org/10.5944/ap.14.1.19249>
- Olympics. (2024). *The Media Village*. París 2024. <https://olympics.com/en/paris-2024/information/the-media-village>
- Ostrow, A. C. (1990). *Directory of psychological tests in the sport and exercise sciences*. Fitness Information Technology, Inc.
- Paz, A. (2019). *Pasión y discriminación: El fútbol femenino en Lima (2000-2018)* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio PUCP. [https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/15066/PA\\_Z\\_ALE%20JANDRA\\_PASION\\_DISCRIMINACION.pdf?sequence=6&isAllowed=y](https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/15066/PA_Z_ALE%20JANDRA_PASION_DISCRIMINACION.pdf?sequence=6&isAllowed=y)
- Pérez-Muñoz, S., Castaño, R., Sanchez, A., Rodriguez, A., De Mena, J., Fuentes, J. y Castaño, C. (2018). ¿Por qué juego al fútbol si soy una mujer?: Motivaciones para jugar al fútbol. *Retos*, 34, 183-188.
- Peris-Delcampo, D. (2019). Intervención psicológica a distancia con un futbolista profesional: Estudio de caso. *Revista de Psicología Aplicada al Deporte y al Ejercicio Físico*, 4(2), Artículo e15. <https://doi.org/10.5093/rpadef2019a14>
- Peterson, A. (02 de junio de 2021). Women's soccer saw significant disruption from the pandemic. *ABC News*. <https://abcnews.go.com/Sports/wireStory/womens-soccer-significant-disruption-pandemic-78036078>
- Rang, C. O. (2002). *The relationship between group cohesion and leadership style and win/loss record in collegiate soccer player*. San Diego State University
- Rangel A., del Carmen, G. y Ramírez, M.M. (2018). Las mujeres en la prensa deportiva española durante los juegos olímpicos de Río 2016. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 24(2), 1595-1613. <https://doi.org/10.5209/ESMP.62236>
- Reinboth, M. y Duda, J. L. (2006). Perceived motivational climate, need satisfaction and indices of well-being in team sports: A longitudinal perspective. *Psychology of Sport and Exercise*, 7(3), 269–286. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2005.06.002>
- Riemer, H. A. (2007). Multidimensional model of coach leadership. En S. Jowett, y D.

- Lavallee (Eds.), *Social Psychology in sport* (pp. 57-73). Human Kinetics.
- Ródenas, L. (2019). Análisis de la relación entre cohesión y clima motivacional en el fútbol femenino mexicano. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 14(2), 97-101.
- Rodríguez-Teijeiro, D., Martínez-Patiño, M. J., y Mateos, C. (2005). Identidad y estereotipos de la mujer en el deporte. Una aproximación a la evolución histórica. *Revista de Investigación en Educación*, 2, 109-126.
- Roffé, M. (2020). Psicología del jugador suplente en el fútbol. *Revista de Psicología Aplicada al Deporte y el Ejercicio Físico*, 5(2), Artículo e12. <https://doi.org/10.5093/rpadef2020a11>
- Rojas-Estapé, M. (2024). *Recupera tu mente, reconquista tu vida*. Editorial Espasa
- Ruiz-Barquín, R. y de la Vega-Marcos, R. (2015). Adaptación de la escala de liderazgo LSS- 3 al fútbol / LSS-3 Leadership Scale Adaptation in Soccer. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 15(60), 677-700. <http://dx.doi.org/10.15366/rimcafd2015.60.005>
- Ruiz-Esteban, C., Olmedilla, A., Méndez, I. y Tobal, J. (2020). Female Soccer Players' Psychological Profile: Differences between Professional and Amateur Players. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(12), 1-9. <https://doi.org/10.3390/ijerph17124357>
- Rutkowska, K. y Bergier, J. (2015). Psychological Gender and Emotional Intelligence in Youth Female Soccer Players. *Journal of Human Kinetics*, 47(1), 285–291. <https://doi.org/10.1515/hukin-2015-0084>
- Ryan, R., y Deci, E. (2000). Self-determination Theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development and well-being. *American Psychologist*, 55(1), 68-78. <http://doi.org/10.1037/110003-066X.55.1.68>
- Rymal, A., Hill, C. y O, J. (2021). Get your head in the game: Examining the use of psychological skills in sport. En Z. Zenko & L. Jones (Eds.), *Essentials of exercise and sport psychology: An open access textbook* (pp. 454–478). Society for Transparency, Openness, and Replication in Kinesiology. <https://doi.org/10.51224/B1020>
- Sainz de Baranda, C. (2014). Las mujeres en la prensa deportiva: dos perfiles. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 14(1), 91-102. <https://doi.org/10.4321/S1578-84232014000100011>

- Sedighe, O. (2010). Relationship between coaching leadership styles and team cohesion in football teams of the Iranian university league. *Studies in Physical Culture and Tourism*, 17(4), 367-372.
- Steffen, K., Pensgaard, A. M. y Bahr, R. (2009). Self-reported psychological characteristics as risk factors for injuries in female youth football. *Scandinavian Journal of Medicine and Science in Sport*, 19, 442-451. <https://doi.org/10.1111/j.1600-0838.2008.00797.x>
- Sullah, A., Chee, T. y Ismail, S. (2014). Preferred Coaches' Leadership Styles of Malaysian Football Teams. En *Proceedings of the International Colloquium on Sports Science, Exercise, Engineering and Technology 2014* (pp.635-644). [https://doi.org/10.1007/978-981-287-107-7\\_64](https://doi.org/10.1007/978-981-287-107-7_64)
- Tavera, E. y Saéz, M. (2003). *Trayectorias personales y profesionales de mujeres con estudios tradicionalmente masculinos*. Ministerio de Educación.
- Torregrosa, M., Viladrich, C., Ramis, Y., Azócar, F., Latinjak, A. y Cruz, J. (2011). Efectos en la percepción del clima motivacional generado por los entrenadores y compañeros sobre la diversión y el compromiso. Diferencias en función de género. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(1), 243-255.
- Troncoso, S. M., Burgos, C. J. y López-Walle, J. M. (2015). Climas motivacionales, liderazgo y cohesión grupal en contexto deportivo universitario. *Educación Física y Ciencia*, 17(1), 1-12.
- Tusak, M., Faganel, M. y Bednarik, J. (2005). Is athletic identity an important motivator? *International Journal of Sport Psychology*, 36, 39-49.
- Urra, B. (2015). Análisis del liderazgo preferido, percibido y observado por técnicos y deportistas en fútbol formativo: un estudio de caso. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 15(1), 197-210. <https://dx.doi.org/10.4321/S1578-84232015000100019>
- Usán, P., Salavera, C., Murillo, V. y Álvarez, J. (2017). Creencias y percepciones del éxito en futbolistas adolescentes. Diferencias entre categorías deportivas y posición clasificatoria. *Retos*, 31, 207-211.
- Valle-Chauvet, C. y Hernández-Pozo, M. (2010). Efecto de una intervención psicológica breve sobre la ejecución futbolística profesional. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 36(1), 99-116.
- Vargas, M. y Nájjar, O. (2020). Mujer, fútbol e inequidad. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(11), 333-348. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4278378>

- Vazou, S., Ntoumanis, N. y Duda, J. L. (2006). Predicting young athletes' motivational indices as a function of their perceptions of the coach-and peer-created climate. *Psychology of sport and exercise*, 7(2), 215-233. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2005.08.007>
- Verenzuela, L. y López, R. (2018). La mujer venezolana en el fútbol femenino. *Revista Actividad Física y Ciencias*. <https://acortar.link/aq0o3w>
- Villegas, R. (2019). *Cohesión de equipo y características psicológicas deportivas en futbolistas de la primera división peruana* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Académico UPC. <https://acortar.link/9do7WT>
- Vincer, D. J. y Loughhead, T. M. (2010). The relationship among athlete leadership behaviors and cohesion in team sports. *The Sport Psychologist*, 24(4), 448-467.
- Wang, J., Callaghan, D. y Goldfine, B. (2001). Coaches' challenges working with substitute players of collegiate team sports. *Applied Research in Coaching and Athletics Annual*, 110-124.
- Weinberg, R. y Gould, D. (2010). *Fundamentos de psicología del deporte y ejercicio físico*. Panamericana.
- Wylleman, P. (2019). A developmental and holistic perspective on transiting out of elite sport. In M. H. Anshel, T. A. Petrie, & J. A. Steinfeldt (Eds.), *APA handbook of sport and exercise psychology: Sport psychology* (pp. 201–216). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0000123-011>
- Yukelson, D., Weinberg, R. y Jackson, A. (1984). A multi-dimensional group cohesion instrument for intercollegiate basketball teams. *Journal of Sport Psychology*, 6(1), 103- 107. <http://dx.doi.org/10.1123/jsp.6.1.103>
- Zárate, F., Perciante, B., Beltrame, S., Airala, M. y Benítez, S. (2015). *Análisis cuantitativo de signos de cohesión grupal en fútbol femenino*. Universidad de la República, Montevideo. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/20565/1/T%20722-.pdf>

**Apéndices**  
**Apéndice A**  
**Consentimiento Informado**

Estimada futbolista:

Mi nombre es Tom Chirinos y estoy realizando una investigación para conocer cómo se comportan las deportistas dentro de los entornos futbolísticos. Este estudio es realizado con el fin de obtener el título de licenciado en psicología por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Usted ha sido seleccionado para participar en esta investigación, la cual consiste en llenar una ficha de datos sociodemográficos y contestar dos breves cuestionarios. Para ello, sólo requiero que me brinde un tiempo máximo de 10 minutos para la realización del presente Google Formulario.

De igual manera se le informa:

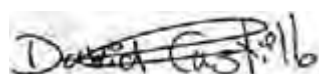
Toda la información será trabajada de manera confidencial y con fines académicos, razón por la que no les solicitamos sus nombres y apellidos. De esta forma, su participación es completamente voluntaria, por lo que tiene la posibilidad de retirarse y dar por terminado la encuesta virtual en cualquier momento, si así lo desea. Sin embargo, si usted está de acuerdo en participar le agradecería que, por favor, pueda participar llenando los cuestionarios anteriormente señalados. Es importante recalcar que esta investigación no la perjudica de ninguna manera.

Si tiene dudas o preguntas acerca de la investigación, por favor hágamelo saber al siguiente correo: [chirinos.toma@pucp.edu.pe](mailto:chirinos.toma@pucp.edu.pe) o puede contactarse con el Mg. David Castillo, quien supervisa esta investigación, al siguiente correo: [david.castillo@pucp.pe](mailto:david.castillo@pucp.pe)

¿Desea participar? (Por favor, si usted es menor de edad, esta parte debe ser respondida por su padre o apoderado/a)

(  ) Sí deseo participar

(  ) No deseo participar



**David Lorenzo Castillo Castañeda**

*Mg. en Psicología del Deporte y Actividad Física en Universidad Autónoma de Barcelona y Asesor de tesis*

**Tom Chirinos Rúa (20161389)**

*Estudiante de la Facultad de Psicología*

## Apéndice B

### Prueba Piloto

#### Cuestionario 1

Por favor, responde a las siguientes expresiones colocando una "x" en la alternativa que más se vincula con el comportamiento que tu entrenador/a muestra con el equipo al que perteneces (si actualmente no estas siendo dirigida por un entrenador/a en un equipo de futbol, recuerda la última vez que hayas estado en un equipo, interactuando con tu entrenador/a). Asimismo, cabe señalar que el presente cuestionario es anónimo y no hay alternativas correctas o equivocadas, más bien su respuesta honesta es importante para el éxito de este estudio. En caso no logres comprender alguna expresión o tengas alguna observación, **resalta la expresión de amarillo** y en el recuadro de **"No entiendo"** escribe tu comentario o por qué no se logró comprender dicha expresión

Mi entrenador/a:	Siempre	Casi siempre	Ocasionalmente	Casi nunca	Nunca	No entiendo
Se asegura que cada atleta trabaje a su máxima capacidad	X					
Pide la opinión de las atletas sobre estrategias específicas en ciertas competencias					X	
Ayuda a las atletas con sus problemas personales				X		
Felicita a la atleta cuando hizo un buen trabajo en comparación a otras atletas					X	
Explica a cada atleta las técnicas y tácticas del deporte	X					
Planea relativamente independiente de las atletas						X
Ayuda a los miembros del equipo a resolver sus conflictos	X					
Presta atención a la corrección de los errores de las atletas	X					
Pide consentimiento grupal de asuntos importantes antes de proseguir	X					
Le dice a una atleta cuando hace un buen trabajo	X					
Se asegura de que las funciones del entrenador sean comprendidas por todas	X					
No explica sus acciones					X	
Está al pendiente del bienestar de las atletas	X					
Instruye de manera individual a cada atleta acerca de las habilidades necesarias en el deporte					X	
Deja que las atletas sean parte de la toma de decisiones					X	
Se asegura de que una atleta sea premiada por una buena actuación					X	
Planea a futuro lo que se debe hacer	X					

## Apéndice C

### Características de la muestra

	Datos	F	%
Grado de instrucción			
	Estudios primarios completos	7	8.2
	Estudios secundarios completos	49	57.6
	Estudios superiores completos	29	34.1
Ciudad de residencia			
	Lima	59	69.4
	Provincia	26	30.6
Orientación sexual			
	Prefiero no decirlo	25	29.4
	Heterosexual	50	58.8
	Homosexual	10	11.8
¿Pertenece a la selección peruana?			
	Sí	24	28.2
	No	61	71.8
¿Consideras que eres titular o suplente?			
	Titular	59	69.4
	Suplente	26	30.6
¿Tu entrenador tiene experiencia previa dirigiendo otros equipos?			
	Sí	81	95.3
	No	4	4.7
Tipo de club al cual perteneces			
	Profesional	57	67.1
	Amateur	28	32.9
¿Cuántos campeonatos has logrado?			
	0	24	28.2
	1	19	22.4
	2	13	15.3
	3	9	10.6
	4	4	4.7
	Más de 5	16	18.8

Posición en el campo de juego			
	Arquera	11	12.9
	Defensa	31	36.5
	Mediocampista	25	29.4
	Delantera	14	16.5
	Otra	4	4.7
Victorias con el club durante el año 2021			
	Más de 5 victorias	22	25.9
	5 victorias o menos	60	70.6
	Perdidos	3	3.5
Años acumulados practicando al fútbol			
	1 a 6 años	39	45.9
	7 a 9 años	14	16.5
	10 a más años	32	37.6
Días de entrenamiento con el club			
	1-3	38	44.7
	4-5	27	31.8
	6-7	20	23.5
Días de entrenamiento individual			
	0	17	20.0
	1-3	46	54.1
	4-5	16	18.8
	6-7	6	7.1
Horas de entrenamiento semanal			
	1-3	24	28.2
	4-6	21	24.7
	7-9	9	10.6
	10-12	19	22.4
	Más de 12 horas semanales	12	14.1
¿Cuánto tiempo llevas en tu club?			
	1 mes a 1 año y 11 meses	39	45.9
	2 años a 3 años y 11 meses	21	24.7
	4 años a más	25	29.4
¿Hace cuánto tiempo estás dirigida por tu entrenador(a)?			
	Valor erróneo	4	4.7
	1 mes a 1 año y 11	51	60.0

---

meses		
2 años a 3 años y 11	18	21.2
meses		
4 años a 5 años y 11	7	8.2
meses		
6 años a más	5	5.9

---

N=85



### Apéndice D

#### Diferencias en Atracción al grupo según presencia en selección peruana

	¿Pertenece a la selección peruana?					
	Sí <i>n</i> =24		No <i>n</i> =61		<i>U</i>	<i>p</i>
	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>		
ATG	9.08	1.25	9.67	1.19	-1.68	<b>.09</b>

*Nota:* ATG= Atracción al grupo



## Apéndice E

### Análisis de Regresión Simple de tamaño pequeño según Cohen (1988)

#### D.1 Regresión lineal simple entre Grado de instrucción y Conducta Autocrática

$F(1,85)$	$p$	$R$	$R^2$	$R^2$ ajustado	$\beta_0$	$\beta_1$
6.31	<b>.01</b>	.27 <sup>a</sup>	.07	.06	1.63	.42

*b. Predictores: (Constante), Grado de instrucción*

#### D.2 Regresión lineal simple entre Grado de instrucción e IMDEP

$F(1,85)$	$p$	$R$	$R^2$	$R^2$ ajustado	$\beta_0$	$\beta_1$
5.41	<b>.02</b>	.25 <sup>a</sup>	.06	.05	4.73	-.34

*a. Predictores: (Constante), Grado de instrucción*

#### D.3 Regresión lineal simple entre Edad y Conducta Autocrática

$F(1,85)$	$p$	$R$	$R^2$	$R^2$ ajustado	$\beta_0$	$\beta_1$
4.81	<b>.03</b>	.23 <sup>a</sup>	.06	.04	1.78	.04

*a. Predictores: (Constante), Edad*

#### D.4 Regresión lineal simple entre Edad e IMDEP

$F(1,85)$	$p$	$R$	$R^2$	$R^2$ ajustado	$\beta_0$	$\beta_1$
4.52	<b>.04</b>	.23 <sup>a</sup>	.05	.04	4.64	-.03

*a. Predictores: (Constante), Edad*